

Popular Film



Capitol Cinema y Pathé Cinema

Ha constituido un éxito el estreno en estos salones
de la colosal producción de la bellísima ingenua



Constance Talmadge

secundada por

Ronald Colman

en

La novela de una noche

Historia de un amor a toda marcha



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegs.: "Utartistu"

*"En cualquier situación que encuentres
a tu madre, no la juzgues, perdónala"*

¡Mi hijo antes que nadie!

*¡Yo admiro más a los hombres que
escuchando la voz de su corazón por
encima de su orgullo y su altivez, saben
perdonar a tiempo a la mujer que aman!*

Cuando los hombres aman

Son dos éxitos en puerta

Son dos películas de arte

Son

presentaciones
"bau-bonaplata"

de la

Federación Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208 - BARCELONA - Teléfono 1195 G.

Los pozos mortíferos !

Tanto en el campo como en el borde del mar, el agua que debemos consumir no presenta siempre todas las garantías deseables de pureza. Es así como las más graves enfermedades epidémicas, como:

Fiebre tifoidea, Disentería, Tuberculosis,

pueden ser transmitidas por las aguas contaminadas. No es suficiente hacer hervir el agua, es indispensable darle las virtudes terapéuticas que la simple ebullición es impotente para procurarle. Las personas que en todas las comidas, hacen un uso constante y regular del agua purificada y mineralizada por los

LITHINÉS del D. GUSTIN

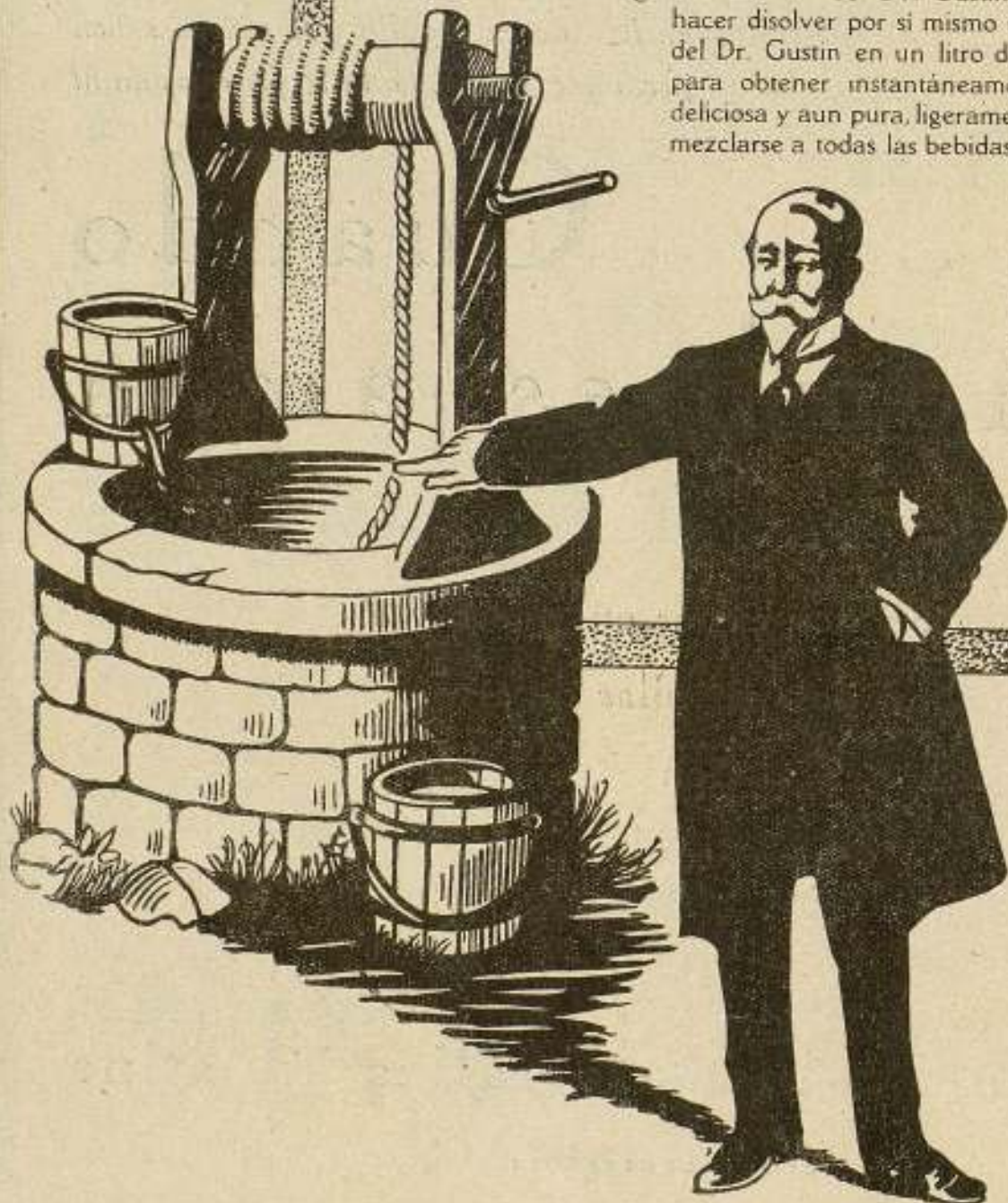
tienen todas las probabilidades de resultar indemnes de las más graves enfermedades epidémicas. Además, estas personas escapan a la obstrucción gástrica, a la diarrea, a la congestión del hígado y riñones, gracias a un lavaje que operan en la sangre los Lithinés del Dr. Gustin. No es necesario sino

hacer disolver por sí mismo un paquete de Lithinés del Dr. Gustin en un litro de agua pura o hervida para obtener instantáneamente un agua mineral deliciosa y aun pura, ligeramente gaseosa, que puede mezclarse a todas las bebidas, especialmente al vino,

al cual da un sabor exquisito.

Los Lithinés del Doctor Gustin se encuentran en todas las farmacias del mundo entero. Las personas que no los hallasen en las localidades donde residen, pueden pedirlos al Depositario único para España

Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo de la Industria, 14
Barcelona



¡Atención!

Es de la mayor importancia para la salud, rehusar las groseras e ineficaces imitaciones, que muchas veces son ofrecidas a una demanda de Lithinés del Dr. Gustin. Para estar seguro de no ser engañado, debe exigirse sobre la caja de hojalata y sobre cada uno de los 12 paquetes que contiene, el nombre entero del Dr. Gustin, el cual garantiza la autenticidad, así como el valor terapéutico del producto.

Popular Film

Gerente: **Isidro Bulló Casanovas**

Administrador y Apoderado: **J. Olivet Vives**

Director técnicoartístico: **S. Torres Benet**

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 754 G. - BARCELONA

Director literario: **Mateo Santos**

Redactor jefe: **Martínez de Ribera**

Director musical: **Maestro G. Faura**

20 DE ENERO DE 1927

Oficinas en Madrid: Hortaiza, 46, proi.

Delegado: **Domingo Romero**

Director: **Luis Gómez Mesa**



Influencia de las Bellas Artes en el cine

Todas las Bellas Artes, aunque independientes entre sí, participan de las demás, en mayor o menor grado, pues tienen el denominador común de la Belleza. El cinematógrafo no podía ser una excepción y así queda unido al teatro por la literatura, la escenografía y la mímica. Claro que el cine, toma de las dos primeras mucho menos que el teatro. Le basta con un guión o argumento esquemático para producir una sensación de realidad tan intensa como el teatro, pues si le falta la palabra, vehículo de la idea y del sentimiento, la acción del personaje es más dinámica que en el tablador de la fardadura hablada. El estudio cinematográfico es infinitamente más amplio que el escenario teatral y permite la construcción de un templo como el de Nuestra Señora, de Paris, e incluso un pueblo. Por otra parte, y esta es su mayor ventaja, el cine aprovecha como escenario la Naturaleza toda, cosa que le está vedada al teatro.

El desnudo, entrando ya en el terreno de la escultura, tiene en el cine la misma fuerza plástica que en el teatro y, desde luego, mucho más valor artístico. La ausencia física de la mujer semidesnuda da una más completa sensación de arte que cuando la vemos materializada como ocurre en los grandes espectáculos y revistas teatrales.

Eugenia Gilbert y Mary Mabery, las dos vedettes de la Pathé Exchange que valoran esta página, añaden, al encanto femenino, la armonía de dos delicadas Tanagras, un poco exóticas y absurdas bajo su indumentaria, pero no por eso menos graciosas.



Bebé Daniels

El cine no solamente se ha impuesto por la belleza de las obras que realiza, sino por la afortunada elección de los artistas que nos ha hecho conocer y que han sido objeto, desde la pantalla, de algunas de nuestras más intensas emociones. Sin la pantalla, ¿qué de talentos y qué de genios hubiésemos dejado de conocer!... Los unos se hubieran dedicado al teatro, en el que no habrían alcanzado el renombre universal que al arte mudo deben; los otros hubieran determinado sus aptitudes en las profesiones liberales, y hoy serían médicos, abogados, pintores, etc., etc. Las «vedettes» actuales hubieran llegado a ser buenas esposas, mejores madres y, quizá, alguna en el campo artístico, hubiese obtenido nombre y posición; pero jamás habiesen logrado que de su belleza y sus creaciones viviese pendiente el mundo entero.

«Vedettes» del cinema!... ¿Qué lindo cortejo de mujeres bellas vienen a mi memoria al tratar mi pluma de escribir estas palabras mágicas que acerca mi recuerdo a todos aquellos que me han divertido, apasionado o hecho vibrar al impulso de una bella emoción!

El cine, que constituye un perfecto lazo de unión entre los pueblos, ha cedido a los artistas, que interpretan sus producciones, la más alta expresión de acercamiento. Francia, Italia, Alemania y América... nos han dado a conocer un contingente importante de estrellas, poniendo al alcance de nuestra curiosidad, los trazos más típicos de su vida y carácter.

Entre las estrellas, cuyos nombres se hallan en la mente de todos los amantes del cine, rodeadas de sublime aureola, sobresale Bebé Daniels, la deliciosa «stard» de la Paramount, la cual ha llegado a ocupar este preminente lugar después de grandísimos esfuerzos, pues no se brilla, así como así, en este gran firmamento cinematográfico americano, en el que tan admirables elementos viven.

No es necesario mirar con exceso las fotografías de Bebé Daniels, en la que triunfan sus grandes ojos negros y su bruna y magallana cabellera, para comprender que la sangre latina circula por sus venas. En efecto, Bebé Daniels es hija de una española y de un escocés; su madre descendía de una familia real de España. Su abuelo, por parte de madre,

fué gobernador de Colombia, y otro de sus parientes fué cónsul de Buenos Aires, y bien vale la pena de contar cómo esta deliciosa muñeca llegó al arte cinematográfico, pues no existirá otra estrella en el mundo de la pan-

talla que de tan joven se haya dedicado a este difícil arte.

Los padres de Bebé Daniels, obligados por la vida a arrinconar sus nobles pergaminos, rodaban por América del Sur formando parte de una compañía de opereta. El día 14 de enero de 1901, mientras su padre hacía «La Mascota», vió la luz en uno de los camerinos del teatro en que su madre actuaba. Fué, desde aquel día, el bebé de toda la compañía, el hijo del arte, y vivió en aquel ambiente durante varios años, interviniendo en el espectáculo de un modo inconsciente.

Como en esas todas las obras hacía falta algún bebé, las exigencias del teatro hacían intervenir en el espectáculo a la muñeca viva de Madame Daniels, recompensando su actuación, unas veces con un hiberón pagado por la compañía, y otras con unos bombones, regalo de los buenos compañeros de sus padres, que la habían llegado a querer como si de algo propio se tratase. Andando el tiempo, logran las excepcionales cualidades de la muñeca que se pague su labor con algunos dólares, que se multiplican con vertiginosa rapidez.

Passan así los años, y el nombre de la muñeca va conociéndose entre los directores de las principales firmas cinematográficas, que acuden a ella cuando lo requiere el asunto de sus producciones, teniendo que sacarla en estos casos del colegio-convento de Santa Mónica, en que se educa Bebé Daniels, la que gustosa abandona las lecciones de las religiosas, por seguir las de sus directores de escena, que cada vez acuden a ella, con mayor predilección, hasta que logran que la joven artista se dedique por completo al arte mudo, admirablemente contratada por la Salfis, para la que produce durante algún tiempo «roles» interesantísimos, que llaman la atención del genial director de la Paramount, Cecil B. de Mille, que logra convertirla en una gran estrella de la pantalla. Al lado suyo, la empezamos a conocer y admirar, al mismo tiempo que la conocen y admiran todos los cines de Europa, asombrados ante las diferentes y soberbias producciones de la joven y deliciosa «vedette» de la Paramount, la cual ha llegado a ocupar un puesto de primera categoría en el séptimo arte, trabajando al lado de los grandes «ases» de la pantalla.

POETAS DE HOY

RÁFAGAS PAMPERAS

I
*Salte el Sol entre los árboles
que bordean el camino
y con mi potro pampero
voy ligero a mi destino,
con mi potro que galopa
y corre más que el primero.
En mis venas hierve todo
el amor que me domina,
voy a ver a mi querida
y a decirle que la quiero.
Y espumante la frente
mi potro blanco galopa
con un golpe del rebenque.*

II
*Se ve el pueblo entre la cresta
de un montesillo cercano
y la mañana niebla
presia al pueblo, su indio
amanecer, tan galano.
Llego a casa de mi linda
y golpeco en los cristales
sole a verme y le pregunto,
¿Me quieres?, y me contesta
con un besazo tan fuerte
que cuando a la hacienda vuelvo
mi caballo blanco vuela
sin un golpe del rebenque.*

III
*Pero volvimos un día
que al recordario tan solo
aun se me deshace el alma.
Al entrar en el poblado
volví entonces la cabeza
y vi en aquella ventana
a mi linda que besaba
con un beso como el mío
a un gaucho que era mi amigo
y entonces me trisio, ó,
y me volví a mi rincón
que allí me di con la muerte
de un golpe del rebenque
en mitad del corazón.*

ERNESTO CASTILLO BERZOSA

BOLETÍN de votación para el Concurso de POPULAR FILM

Nombre del votante

Domicilio

Número

Población

Provincia

Voto por

Firma:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas
Extranjero: 15 pesetas año • Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

CRÓNICA DE PARÍS

Los grandes films de Francia

Francia ha despertado del letargo en que sumió a su industria cinematográfica la gran tragedia que asoló a Europa. Esto se ha dicho muchas veces; pero nunca con más razón que ahora.

Su producción cinematográfica está en estos momentos haciéndose admirar en el mundo entero. El gusto francés, depurándose cada vez más, da a sus últimos films las características que definen la obra artística de la raza latina.

Esto es lo más interesante de la producción francesa, a la que la raza debe agradecer esta exaltación del latinismo, que vibra en todos sus films, algunos de los cuales nada tienen que envidiar a los que los opulentos norteamericanos envían a Europa.

No ha sido preciso, para llevar a cabo esta manifestación artística, la creación de esa literatura cinematográfica tan cacareada por críticos y directores; el esfuerzo realizado se basa, en su mayoría, en la obra literaria de los grandes escritores franceses y extranjeros. No creemos en esa literatura especial, a la que traían de arrastrar al cinema, algunos señores más aptos para componer ellas, que para opinar sobre cinematografía. El único especializado debe ser el adaptador, el cual encontrará muchas más facilidades para determinar los caracteres que ha de crear en la obra acabada de un novelista o de un hombre de teatro, que en la creada por un señor cualquiera, que tenga el orgullo de llamarse literato cinematográfico. Literato, se es o no se es: si se es, sobran los aditamentos, y, sobre todo, en esta manifestación artístico-industrial, tan concatenada con la novela y el teatro, de las cuales ha de vivir, quiera o no quiera, pues tiene de la novela las perspectivas generales; del teatro, la plásticidad y el realismo, y de ambas, la emoción.

De esto se ha dado cuenta los directores franceses, y por eso ha sido su mejor y más celebrada labor, la que se ha llevado a efecto, basada en las grandes obras de su literatura. A poco que ahondemos en el asunto, veremos cómo se convierte en una realidad este aserto.

Entre las obras que en esta última temporada ha lanzado al mercado la cinematografía francesa, sobresalen: «Carmen», realizada por Jacques Feyder, según la novela de Próspero Mérimée, editada por Albatros; «Los Miserables», realizada por Luitz-Morat, según la obra de Victor Hugo, editada por Cinéromans; «Le Joueur d'Échecs», realizada por Raymond Bernard, según la novela inédita de H. Dupuy-Masnet; «Le Juif Errant», adaptada a la pantalla por Luitz-Morat, según la célebre novela de Eugenio Sue; «Mauprat», realizado por Jean Epstein, según la novela de la Jorge Sand; «La Châtelaine du Lilian», realizada por Marco de Gastine, según la novela de Pierre Benoit, editada por los films Natan; «La Proie du vent», por René Clair, según la obra de A. Mercier; «Les derniers Jours de Pompei», realizada por Carmine Gallone y Amleto Palmieri, según la célebre obra de Bulwer Lytton; «Miguel Strogoff», dirigido por Tourjanski, se-

gún la obra de Julio Verne, y «La femme nue», realizada por Leonce Perret, según la obra de Henry Bataille, adaptada a la pantalla por tercera vez.

Prolija y pesada sería la labor de reseñar todos los films editados por Francia, y, sobre todo, aquellos que están basados en las obras cumbres de su literatura. Sin embargo, y con el sólo bosquejo de su producción en esta temporada, puede verse lo unida que está su obra cinematográfica a su literatura.

Las obras que hemos reseñado están, en absoluto, basadas en las obras de los grandes literatos franceses: Victor Hugo, Eugenio Sue, Jorge Sand, Pierre Benoit, Julio Verne, Próspero Mérimée, Henry Bataille, etcétera, han colaborado con su talento a la mayor gloria de la cinematografía francesa, pues se da el caso de que estas obras son las que han alcanzado mayor éxito de crítica y de público, en Francia y en el mundo entero.

Querer dar a la cinematografía una literatura propia, es ridículo y carece de sentido. Al cinema le basta y le sobra con la obra realizada por los grandes escritores: no necesita más que buenos adaptadores, de cultivado espíritu y solvencia artística; lo demás son voces que hacen correr cuatro inútiles que pretenden que se les dé la obra digerida y que quieren buscar tres pies al gato.

¿Para qué están los directores, más que para hacer una labor de selección? Esta es, como vulgarmente se dice, la madre del cordero.

El cine, para llegar a ocupar el puesto que merece, le basta con la novela y la obra teatral, si sobre estas manifestaciones literarias se hallan directores, adaptadores y operadores de talento.

Y ponámosle fin a nuestra crónica, una vez que hemos dado nuestra opinión, esperando que el ejemplo del éxito fructifique en las naciones hermanas, que están obligadas a dar un paso en contra de la hegemonía cinematográfica norteamericana.

JEAN DESJARDINS.

París, XV-I-XXXVII

ESTRENOS DE LA SEMANA

Jalousie

Un drama se desarrolla en su última escena: un hombre, cegado por los celos, estrangula a la mujer que manchó su honor... Los aplausos de los espectadores que llenan la sala, estalla frenético, emocionados por la belleza de la obra que el autor ha llevado a la escena. Ya en la calle, tres de los espectadores, esposo, mujer y amigo, comentan la obra: el marido opina que los celos llevados a ese extremo son cosas de los poetas, pues en la vida, rara vez adquiere, por tal causa, realidades trágicas el amor. La mujer y el amigo opinan lo contrario.

Pasa el tiempo y aquel marido optimista ve cómo las apariencias hacen de su esposa una mala mujer, que lanzó sobre su honor el baldón de una falta imperdonable. Los celos, a los que no daba entonces beligerancia, alteran su cerebro y llevan sus manos hasta la garganta de su esposa, a la que trata de estrangular. Aquel amigo que un día discutió sus opiniones sobre el amor, detiene la tragedia, asegurándole y probándole a la vez su error y

la honradez de su mujer, a la que tiene por completo abandonada.

He aquí el argumento.

La realización de Karl Grune es soberbia.

La interpretación de Werner Krauss y de Lya de Putli, excelente por la sobriedad y el buen gusto con que realizan su difícil labor.

«Jalousie» es una obra que sin llegar a superproducción, supera a muchas de las que por tal nos acostumbramos a pasar.

L'exil

El general Sergio Menkroff y su hija Wanda, después de haber abandonado precipitadamente la Rusia roja, se refugian en Constantinopla.

Wanda se ve constantemente perseguida por las asiduidades de un turco poco reconcomendable, que la compromete incesantemente.

Menos mal que después de múltiples aventuras, a las que la arrastra el enamorado turco, y muchas lágrimas, se prueba su inocencia y puede casarse con el hombre a quien antes de salir de Rusia entregó el alma entera.

En esta producción, admirablemente resuelta en su parte fotográfica, en la que alternan soberbios interiores y maravillosas vistas de Constantinopla, se admiran, a la par, tres interesantes interpretaciones, llevadas a la pantalla por Juliane Johnston, Malcolm Tod y Hughl Willer, con un exceso de sensibilidad que hace que sea su trabajo aplaudido intensamente.

Le Jaguar

«Le Jaguar» es una de esas películas con las que los norteamericanos llenaron los carteles europeos. Drama de aventuras que se desarrolla, en medio de las mayores peripecias, en una casa de mala nota de New-York, y en las vastas comarcas rocosas del Oeste. «El Jaguar» es un hombre joven en lucha contra la sociedad, al que persigue la policía, en cuyas garras hubiese caído de no intervenir José Valdés, que le propone, después de haberle salvado, la huida al Oeste, con el fin de suprimir al scherriff Milton y valerse de su muerte para cometer algunos negocios sucios. «El Jaguar» acepta, pero apenas se enfrenta con la hija del scherriff, se enamora rendidamente de ella y se pasa al bando de Milton para impedir que Valdés cometa su crimen, lo cual pone en sus manos el medio para rehabilitarse.

Harry Carey, el principal intérprete de este film, realiza una labor artística admirable, que le coloca a la cabeza de todos los intérpretes de esta clase de películas, en las que vibra como sola emoción la fuerza del músculo.

Le mystérieux Raymond

Raymond Griffith merece un sincero aplauso por la excelente interpretación que realiza en este soberbio film en compañía de Betty Compson. En esta comedia, la mejor, sin duda alguna, de las que realizó hasta la fecha, es tan admirable su labor que llega en algunos momentos a lo sublime. Tanto él como el director de escena que ha dado vida a la obra, conducen al público al más alto grado de emoción. Los barrios bajos de Chinatown, formidablemente llevados a la pantalla; la lucha de los apaches y los detectives, realizada con la mayor maestría y destreza, y las fantásticas escenas en que después de la más honda emoción salta a nuestro espíritu una sonrisa leve, que no desentona a pesar del contraste, hacen de este film uno de los más atrayentes de los que actualmente se desarrollan en los salones franceses.

Betty Compson secunda admirablemente la labor del misterioso Raymond, y uno y otro son a diario aplaudidos por el público y la crítica francesa, que paga de este modo tan perfecta interpretación.

El retablo de maese Pedro

EN TORNO AL TEATRO

“ESTAMPA DE NOCHEBUENA”

Este nuevo libro de Luis Capdevila, lleva una portada vigorosa y alucinante, de Barradas. Nuestros marchitos, marcados por el estigma del vicio. Ambiente de prostíbulo, fétido y negro. Calidad de aguafuerte. El autor del libro ha escrito en su primera página una dedicatoria que me obligaría a un acuse de recibo cortés, si la lectura de «Estampa de Nochebuena» no bastara a impulsar mi pluma sobre las cuartillas. Pero he aquí que el libro tiene bastante interés para que surja el comentario de manera espontánea, sin que nada lo fuerce.

«Estampa de Nochebuena» consta de un largo prólogo y de una pieza dramática en un acto, que se estrenó hace meses en el teatro «Barcelona», bajo el título de «Noche sin fin». Entonces, «Noche sin fin» me pareció floja como obra de teatro, y así lo dije. Ahora, al leerla con otro título, sigo creyendo que su valor teatral es escaso. Literariamente, me merece otro juicio. La misma obra que en el tablador de la farándula se me antojó demasiado artificiosa, en el libro me ha producido una fuerte emoción. En ésta, la frase literaria conserva todo su sabor y la idea resplandece sin que la empañe la voz del cómico, a veces desentonada o antipática. En aquél, la frase y la idea, sin la acción, se achica y no logra conmover. ¿Es que no conocemos todos comedias, que todas son completamente estultas, y que representadas arrebatan al público? Con el breve drama de Capdevila sucede al revés: en el escenario no interesa, y en el libro se apodera de nuestro ánimo por

su belleza literaria y por la valentía de algunos conceptos. En resumen: que el valor literario de «Noche sin fin», ahora, «Estampa de Nochebuena», está muy por encima de su valor dramático.

En el prólogo de este libro que voy comentando, Luis Capdevila opina con mucha agudeza acerca del público, de los cómicos y de los dramaturgos españoles. Dejo, pues, hablar al autor de «Estampa de Nochebuena», mientras yo hago mutis, discretamente, por el foro.

MATEO SANTOS.

Los autores

Según el actor Santiago Artigas, nuestro teatro es, actualmente, el más interesante, el que cuenta con mejores autores. Esta opinión acusa en el actor Santiago Artigas una lamentable miopía intelectual.

En España — a pesar de la singular y peregrina opinión del actor Santiago Artigas — no hay actualmente un solo autor dramático propiamente dicho. El último fué López Pinillos, cuyas obras han sido desterradas de los escenarios españoles, mientras Max Reinhard los representa en Alemania.

Una cosa pareciera pasa con Jacinto Grau, autor de «El señor de Pigmalión», «El hijo prodigo», «El conde Alarcos».

Pero volvamos a López Pinillos. En la obra de dicho autor — obra escrita siempre cara al público, sin apartarse nunca de los viejos cánones —, hay un vigor, una sobriedad admirables. «Embrujamientos», «La red», que acaba de representar Max Reinhard en un teatro de Berlín, «Los senderos del mal», son comedias dignas de gran consideración. Sin embargo, raramente se representan en nuestros escenarios. ¿Por qué? Porque no hay actores capaces, porque no hay actores dramáticos. Porque los ha pervertido, los ha encumbrado, los ha desviado el género.

Ni en los Quintero, ni en Benavente, ni en el pobre Linares Rivas, existe el verdadero autor dramático. Su labor, considerada fríamente, serenamente, es mezquina y mediocre, a pesar de que el actor Santiago Artigas crea lo contrario. Los demás son gente sin cédula literaria, que no hay que tener en cuenta. Viven de explotar la estupidez del público, de acuciar esa estupidez.

Algo confabulamos, un tiempo, en la labor de Martínez Sierra. Se advertía en él un deseo de superación, un ansia de modernidad y de buen gusto. Se unía a Barradas y a Fontanals — los dos únicos pintores que han hecho algo serio y noble en escenografía —, nos presentaba a Catalina Bárcena.

Pero Martínez Sierra, que era quien más posibilidades nos ofrecía para la creación de un teatro de arte, se adocenó, se merechizó, se convirtió en un empresario vulgar. Compró comedias ajenas traducidas antes al francés, y, en vez de a Lenormand y a Chiarelli, representó a Honorio Maura o a Ignacio Luca de Tena. Acabó con Barradas y Fontanals. Hizo de Catalina Bárcena una se-



Algo de Robert, ópera artísticamente inventada del Nuevo

teix amanerada y mediocre — una actriz de «cálidos blancos» —, útil sólo para interpretar niños bobos, o damas de las categorías de tercera o cuarta categoría.

Los demás... Los demás están dejados de la mano de Dios. Todos son iguales, uniformes. Todos parecen repetidos, repetidos hasta la saciedad. Todos siguen los caminos trillados; todos observan los cánones clásicos; todos se han convertido en viles esclavos del público.

En España como en país alguno, se observa, entre los que escriben para el teatro, un odio absurdo a lo personal, a lo nuevo. Se busca el éxito, el éxito populachero y plebeyo. No se busca la gloria.

¿Para qué?

LUIS CAPDEVILA.

Comentarios del maestro Lambert antes del estreno de «Leyenda feudal»

El corresponsal en Madrid de un diario barcelonés, tuvo una conversación con el maestro Lambert, autor de la partitura de «Leyenda feudal», zarzuela de los periodistas catalanes Luis Angulo y Leopoldo Varó, antes del estreno de la obra en el teatro Novedades, de la Corte. A continuación, reproducimos dicha charla y el comentario que le puso el periodista:

«La trama de esta obra está fundada en las discordias entre Palacio y los señores de borca y cuchillo de la Edad Media.

—¿Es interesante, le preguntamos al maestro Lambert?

—Sólo puedo decirles — nos contestó — que entre otras bondades, tiene el libro de «Leyenda feudal», la de opasar algo, cosa que no le ocurre a la mayor parte de los libros de zarzuela de nuestros días. Además, aléree situaciones muy musicales, que como es natural, he aprovechado.



Carmen Rosas, intérprete cantante de la ópera «Leyenda Feudal»

Preguntamos luego al maestro Lambert sobre la música. No nos dijo ni una palabra sobre este particular. Su contestación consistió en sentarse al piano y ejecutar y cantar algunos de los principales números.

No es posible con una audición de esta índole el predecir el efecto que la música producirá en la orquesta, pero desde luego podemos asegurar que la mano maestra de Lambert no se echa de menos en los números que escuchamos. Esto sólo dice cuanto pudiéramos significar en esta ocasión.

Forman la partitura de «Leyenda feudal», catorce números de música. De entre los cuales sobresalen una marcha de fisados, que es de gran riqueza rítmica y constituye una deliciosa caricatura.

Hay algunos corales muy vigorosos tratados en forma bastante polifónica. Uno de ellos está inspirado en un canto popular de caza provenzal, muy característico y que tiene cierto aire catalán.

Otros de los números de mayor valor musical son el pregón y el contrapregón del primer acto, que ofrecen la novedad de estar desarrollados en dos tonalidades. Ello constituye un verdadero alarde técnico.

De mucho interés musical e impregnada de sabor español, es la escena primera entre soldados, ladrones y trujinantes.

Contiene, además, la partitura, un intermedio orquestal, en su principio fugado, muy interesante y en el que evoca los principales motivos de la obra.

Termina este intermedio con un movimiento de tarantela brillantísimo.

No sabemos la suerte que correrá la nueva obra — cualquiera acierta los designios del público —; pero sea cual fuere esta suerte, es lo cierto que la partitura del maestro Lambert, en la parte que nosotros conocemos, contiene méritos dignos de aplauso.»

El público de la noche del estreno de «Leyenda feudal», confirmó con sus aplausos los juicios del ilustre músico catalán, pues la obra tuvo un éxito halagüeño. Ya era hora de que a los autores de aquí se les abriera paso en la Corte.

“Joy-Joy” es el espectáculo de moda

Signa su marcha ascensional el éxito del nuevo espectáculo del teatro Cómico, que aunque lleva el mismo título que el anterior, no conserva de éste más que sus mejores cuadros, en una breve selección, a la que siguen los cuadros nuevos, que han producido unánimes y entusiastas admiraciones.

La segunda versión de «Joy-Joy», con sus cuadros magníficos y sus regocijantes escenas, es un soberbio espectáculo que distrae y subyuga. La fastuosidad en la presentación ha llegado a un grado insuperable en «Las rondas del castillo», «El prado en primavera» y «Una orgía de plumas», cuyas fotografías publicó POPULAR FILM las anteriores semanas, demostración de hasta dónde puede llegar una Empresa en su deseo de satisfacer al público.

Hay, además, sketches cómicos, tales como «Jenunítate» y «Un emplee original» y una nota de sabor popular como la escenificación de tres antiguas canciones catalanas, que son cada día más celebradas.

Al buen gusto y al arte derrochados en la presentación, hay que agregar la interpretación acertadísima que «Joy-Joy» obtiene por parte de todos los artistas de la casa, entre los que descuellan Salud Rodríguez, Amalia Palau, Conchita Garzón, Perla Gris, Bonetty, Paco Vidal, Querall, Oya y las 115 artistas internacionales que forman la troupe.

Rosita Rodrigo luce su arte maravilloso y su belleza espléndida en todas sus intervenciones.

La reina de los bailes modernos Ana Petrova triunfa esplendorosamente, tanto en su actuación en los cuadros de la revista como en los números personales que ejecuta.



Antonio Alegria, uno de los directores de la compañía del teatro Nuevo

Pepita Fontdevila se ha revelado como una ingenua formidable, digna de un primer puesto.

En cuanto a Pepe Viñas, pocos triunfos tan rápidos y sonados se recuerdan como el alcanzado por el simpático artista, cuya gracia de buena ley comunica al espectáculo una vivacidad extraordinaria y un tono de jovialidad delicioso.

Alfredo de Herrera y The Maury's, obtienen, igualmente, grandes aplausos a diario.

Todos estos elementos valiosos, en un espectáculo ya de por sí magnífico, constituyen una garantía de éxito.



Vicente Eckert, el otro artista que figura al frente de la compañía que actúa en el Nuevo

Si no tiene más gracia...

Después de su brillante actuación en el teatro Apolo, de Valencia, Fernando Vallejo se propone actuar en uno de los principales teatros de nuestra ciudad, especializando el género que cultiva Casimiro Ortas, en el teatro de la Comedia, de Madrid.

«Comentario? Ninguno. Si Vallejo se propone aumentar en la farándula española el número de «graciosos», allá él. Ahora, que si no tiene más gracia que el orondo Casimiro Ortas...»

Cómo debiera hacerse la crítica teatral

La reciente polémica sostenida entre Azorín y los críticos de teatro madrileños, ha vuelto a plantear una cuestión muy interesante para el teatro, puesto que de resolverse facilitaría muchísimo la labor del crítico, permitiéndole madurar el juicio que le mereciera la obra estrenada, sin exponerlo, como ahora, a incurrir en errores de apreciación que desorientan al público y a los autores.

Creemos de interés reproducir lo que a propósito de esto, dijo el redactor, en Madrid, de «El Noticiero Universal»:

«Como en España no se imprimen las comedias, o por lo menos, no se ponen a la venta antes de ser representadas, y como no cuajó la iniciativa de hace algunos años puesta en práctica por algunas compañías, de dar un ensayo general exclusivamente para los críticos, éstos tienen que llevar a cabo su misión en unas condiciones difícilísimas y limitarse a dar una ligera impresión de la obra y a hacer una reseña de la actitud del público y de la labor de los comediantes, pues no otra cosa se puede hacer ni pedir a unos señores que salen del teatro cerca de las dos de la madrugada, se van a la redacción y tienen que escribir las cuartillas de prisa y corriendo para que el periódico — que tiene que estar confeccionado antes de las cinco — no pierda los correos ni salga tarde para la venta. En estas condiciones, ¿qué crítica sería su posible hacer, ni qué crítico que aprecie en algo su reputación se ha de aventurar a lanzar un juicio definitivo acerca de la obra? Harlo hacen con salir del paso.»

«Hace mucha falta que la crítica teatral se haga en las debidas condiciones para que las obras sean apreciadas en su justo valor y para que el público se oriente y se acostumbre a sacar las deducciones y enseñanzas de lo que ha visto u oído. ¿Que no es factible dar, antes del estreno, una representación para los críticos? Pues hay que acostumbrar al público a que espere el juicio crítico un par de días, para que el escritor pueda meditar detenidamente acerca de la obra y formar un juicio cabal y alinado.»

En nuestra opinión, esto se resolvería sin necesidad del ensayo general exclusivamente para los críticos, pues si se espera a que las empresas se decidan, volverán a quedar las cosas como hasta aquí. Bastaría con que los críticos se limitaran, de momento, a reseñar la actitud del público frente a la obra estrenada, haciendo un día después, con toda calma, el comentario crítico de la misma. O lo que es igual: empezar por un simple reportaje y concluir por la crítica serena y razonada.

El marqués de Fontalba, ha comprado el teatro de la Comedia de Madrid

En los mentideros teatrales de la Corte, se comenta mucho la compra del teatro de la Comedia y de la línea en que dicho coliseo está enclavado, por el marqués de Fontalba, propietario del teatro que lleva su nombre.

Dicho título ha pagado por la Comedia, la suma de 1.200.000 pesetas.

Y ya tenemos, a «un marqués nada menos», propietario de dos templos dedicados al culto de Talía.

No faltar

De los maestros "Rodock" y L. García

The musical score is arranged in eight systems, each consisting of a grand staff (treble and bass clefs). The key signature is one sharp (F#) and the time signature is common time (C). The first system is labeled 'FOX.' and 'ff'. The second system has 'ff alla' above the treble clef. The third system has 'voz' and 'p' above the treble clef. The fourth system has 'ff' above the treble clef. The fifth system has 'ff' above the treble clef. The sixth system has 'p' above the treble clef. The seventh system has 'ff' above the treble clef. The eighth system has 'ff' above the treble clef. The score includes various musical notations such as chords, single notes, and rests.

This page contains ten systems of musical notation for a piano piece. The notation is arranged in pairs of staves (treble and bass clef). The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/4. The piece includes various dynamics such as *ff* (fortissimo) and *p* (piano). Performance markings include *con 2ª alla*, *toco*, and *CODA*. The piece concludes with first and second endings, and a Coda section.

Con objeto de que nuestros lectores encuentren en la página musical las más bellas composiciones de la temporada, hemos procurado contar con los más interesantes maestros de la canción y el baile, los cuales nos han prometido la exclusiva de sus más originales producciones.

FRENTE A LA PANTALLA

He aquí algunas de las escenas más interesantes de la película

“CARMEN”

producción ALBATROS, distribuida en España por la “Procine”



En “Carmen” figuran junto a Raquel Meller, Louis Lerch, Gastón Modot, Víctor Vina y Jean Murat.

Excepto la gentil Raquel, los demás intérpretes de “Carmen” son franceses, habiéndole correspondido a ella el papel de protagonista.



“Carmen”, aunque editada en Francia, bajo la dirección de Jacques Feyder y basada en una novela del famoso escritor francés, Próspero Merimée, es española por su asunto.

Esta gran película, cuyo estreno en Barcelona se verificó hace unos días con éxito extraordinario, ofrece además la particularidad de que su protagonista es una española, que ha logrado imponer su arte soberano en el mundo entero. ¿Quién mejor que Raquel Meller podía encarnar a la bravia Carmen de la obra de Merimée? Sólo una mujer española era capaz de interpretar un personaje, todo fuego y pasión como el de Carmen.

Raquel Meller, nuestra genial compatriota, se muestra en esta cinta como una de las estrellas más brillantes de la constelación cinematográfica.

INFORMACIONES EXTRANJERAS

El cumpleaños de Carl Laemmle

El día 17 del corriente, fecha del 60 cumpleaños del señor Laemmle, presidente de la Universal y uno de los principales propulsores del negocio cinematográfico en los Estados Unidos, se conmemoró en Ciudad Universal con un banquete extraordinario.

Asistieron al mismo, además del personal de los estudios, Comisiones de las oficinas exteriores y las estrellas y directores que durante los diez años últimos han desfilado por Ciudad Universal.

Mary Pickford, que aceptó la invitación de ser madrina, figuró, por lo tanto, entre el número de las notabilidades que dicho día fueron huéspedes de honor de la Universal.

Mary Astor, se casa

La graciosa artista de la pantalla, Mary Astor, se va a casar. Su futuro es Irving Ascher, que trabaja desde hace poco en el estudio. Mary Astor, que cuenta ahora veinte años de edad, comenzó su carrera a los catorce. Fue la «partenaire» de John Barrymore en «El bello Brummel».

La forma en que esta artista fué descubierta, vale la pena de ser contada. John Barrymore se encontraba en Francia, en aquella época, en viaje de recreo. Una noche, el protagonista de «El bello Brummel», fué a un salón de cine a ver una película en la que caracterizaban los principales papeles, Eugene O'Brien y Mary Astor.

John Barrymore retuvo al momento la fisonomía de la joven actriz, desconocida para él, y escribió su nombre en su carnet. Al salir del cine telegrafió en seguida a América a la Compañía de la que él formaba parte: «En mi próxima película tendré como compañera a una actriz llamada Mary Astor.» Y así es como Mary Astor tomó parte principal en la interpretación de «El bello Brummel».

Una artista modelo

Se trata de Carol Dempster, que por sus costumbres y carácter, resulta distinta a las demás artistas de la farándula silente. Juzga el lector, por sí mismo.

Carol Dempster, no fuma. Ni se pasa el día fuera de su hotelito de Hollywood. Ni maneja el volante de un automóvil. Ni se maquilla jamás fuera del estudio. Ni conoce el argot de teatro. Ni frecuenta ningún cabaret de Hollywood. Ni observa, en fin, otras costumbres que las de una muchacha de su casa.

Por todas estas cosas, Carol Dempster, la bonita «vedette» del cinema, es una artista modelo.

Doble ejemplar

Ya es cosa sabida que es muy difícil «rodar» con los niños porque se pierde mucho tiempo, y un bebé no resiste largo tiempo la fatiga del estudio.

Pero he aquí, que un «metteur en scènes» de la Fox Film, ha encontrado un medio ingenioso para resolver este problema: el de buscar dos criaturas que se parezcan, con objeto de que alternen en el desempeño del mismo papel de una película, que dicho «metteur en scènes» se propone filmar en breve para la Fox.

Los proyectos de Maurice de Canonge

Después de permanecer una larga temporada en América, donde ha rodado muchas films, Maurice de Canonge se propone regresar a Francia. De Canonge tiene la intención de formar una sociedad y construir cerca de Biarritz dos grandes estudios modernos. Mientras que pueda llevar a cabo sus proyectos, Maurice de Canonge caracterizará el importante papel de pintor Bonchard, en «La Femme Nue», que realiza Leonce Perret.

Esperamos que sus nuevas funciones de administrador de Estudio, no le privará de aparecer en la pantalla.

La Fox adquiere otra película alemana

La Fox ha vuelto a adquirir un nuevo film alemán de Berthold Viertel: «Las aventuras de un billete de Banco». Este título será lanzado en América con una gran publicidad.

Se espera que uno de estos días desembarquen en Hollywood, Berthold Viertel y su camarada Karl Freund, su colaborador en la fotografía de «Varietés» y de «El peor de los hambres».

Lya de Puffi y la Paramount

La Paramount se propone introducir a Lya de Puffi en el mercado americano por medio de una serie de películas en las que le han confiado la interpretación de papeles secundarios.

Este propósito de la Paramount ha causado general asombro, siendo objeto de severas censuras, pues Lya de Puffi, por sus indiscutibles méritos artísticos, que la ponen por encima de muchas estrellas americanas, es merecedora de que se la confíen papeles de protagonista.

Los que hayan visto a la excelente actriz en «Varietés», por ejemplo, no dudarán de que la Paramount comete con ella una injusticia rebajándola de categoría.

La M-G-M, contrata a un chino

La Metro-Goldwyn-Mayer acaba de contratar como escenarista a un autor chino de gran renombre en su país: M. Moon Quan. Este es el primer representante de la raza amarilla que colaborará en la elaboración de escenarios, aunque no el primero que pone su talento al servicio del séptimo arte, ya que los «camarillos» enviaron a América, hace tiempo, un gran actor de la pantalla: el japonés Sessue Hayakawa.

Renovación de contrato

Renée Adoré, la linda actriz francesa que figura con el principal «rol» femenino en «El gran desfile», ha renovado su contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer.

Colleen Moore, prepara su regreso a Nueva York

Después de una ausencia que ha durado un año, la graciosa actriz Colleen Moore, prepara su regreso a Nueva York para desempeñar el papel de «estrella» en una producción especial de la First National, titulada «Orchids and Ermine».

El alojamiento de Colleen Moore de Nueva York, fué debido a su labor en una larga serie de películas que exigían su presencia en los estudios de California.

Va a comenzar a filmarse «El pecado de todos»

Estando a punto de filmarse en el estudio de la Paramount la película del director Malcolm St. Clair, «El pecado de todos», ha sido designado para el desempeño de uno de los papeles más importantes de la obra, el actor Lawrence D'Orsay. La protagonista de «El pecado de todos», la caracterizará la encantadora actriz Florence Vidor. La interpretación de los otros personajes principales está encomendada a Clive Brook, Greta Nissen y Philip Strange.

Pintor de cinema

El teatro, el circo, el music-hall, tienen sus pintores. Son espectáculos que han inspirado obras pictóricas muy notables.

Pero he aquí que acaba de revelarse un pintor de cinema en la persona de Jean d'Espar-

bés, que ha hecho un estudio de Charles Dullin en «El jugador de Ajedrez», curioso y magistralmente tratado. El retrato de Dullin, pintado por Jean d'Esparbés, se expone estos días en la galería Mantelet, de París, y son muchas las personas que acuden a admirarlo.

«Heriberto, no»

Se encuentra en Nueva York el conocido galán joven de la First National, Ben Lyon, que trabaja actualmente en una interesante película titulada «Heriberto, no», en la que desempeña el papel de protagonista, bajo la dirección de Howard Higgin.

El cinematógrafo y la enseñanza

Un periodista francés, G. Michel Coissac, ha publicado una obra de mucha utilidad para el arte mudo y que se titula «El cinematógrafo y la enseñanza». Es una guía práctica que será muy apreciada por cuantos se interesan por el cine.

En su libro, G. Michel Coissac estudia todo lo referente a los aparatos «toma vistas», proyección, instalación de postes, y termina dando útiles consejos a los operadores.

Colección de films antiguos

Las hermanas Talmadge tienen ideas muy originales.

Poseen una colección de films antiguos y siempre que se quieren divertir proyectan una de estas películas, pasando así algunas horas agradables.

Lo curioso es que en algunas de estas películas aparecen Norma y Constanza como simples figurantes.

La cinematografía rusa

La cinematografía rusa progresa bastante, siendo ya muchas las películas de este país que se proyectan en gran parte del mundo.

No hace mucho que el popularísimo artista y productor cinematográfico, Douglas Fairbanks, estuvo en Rusia acompañado de su encantadora esposa Mary Pickford. Al regresar a los Estados Unidos, Douglas fué abordado por un periodista, al que dijo:

«—Los rusos son los mejores cinematografistas del mundo. Los americanos, franceses y alemanes, no se pueden comparar a ellos desde ningún punto de vista.

«—Entonces, ¿por qué no compran nuestros alquiladores los films rusos? — Interrogó el reportero.

«—Porque tienen miedo de que las películas de los Soviets vengan a *bolchevizar* a nuestro pueblo — contestó Douglas».

Noticias breves e inéditas de los Estudios

Hagedorn, que prepara su film sobre la vida de Roosevelt, no ha encontrado aún los datos que necesita. Y ofrece una recompensa de 500 dólares a quien le ponga sobre la pista del ex presidente de la República de los Estados Unidos.

Reginald Denny, se propone engrandecer su popularidad haciendo una «turnée» a través de los Estados Unidos, en veinte días. El simpático actor de la Universal se ha propuesto imitar, por lo visto, a los héroes de Julio Verne.

Jean Renoir está rodando una película fantástica de Pierre Lestringuéz, que interpretan Jean Angelo, Marie-Louise Iribe, Henri Debain y Mancel. Los operadores son Aguel y Bachelet.

He aquí el reparto del film francés «Chasseur de chez Maxim's»: Nicolás Rimsky, el cazador; Simone Vandri, «Mimó»; Peps Bonafé, «Totoche»; Eric Barelay, «Marqués»; Oida Daw, «Cricri»; y Valeska-Rimsky, «Clara». Operadores: Destassiaux y Paul Guichard.

E C O S D E B A R C E L O N A

Proyecciones

El acontecimiento más sensacional de la última semana, lo ha constituido el estreno de la película «Carmen», en los salones Capitol y Pathé Cinema.

En nuestro deseo de informar ampliamente a cuantos nos leen, publicamos en la doble página central de este mismo número algunas de las escenas más interesantes de esta cinta, de la que es protagonista Raquel Meller.

Pocos habrá que desconozcan el argumento de «Carmen», toda vez que esta gran producción cinematográfica está basada en la célebre novela de Próspero Mérimée, y en la no menos famosa ópera de Bizet. Por otra parte, nuestro redactor en París, Mr. Jean Desjardins, habló extensamente en estas mismas columnas de la película «Carmen», con motivo de su estreno en la Salle Marivaux.

«Carmen» contiene una parte documental que denota que su director, Jacques Feyder, la ha realizado con todo decoro artístico, con toda veracidad, eligiendo bien los lugares de España en que Mérimée ambientó su novela. La «doma de vistas» es obra de Maurice Desfassiaux, que ha demostrado en «Carmen» su pleno dominio de la técnica cinematográfica.

La labor de Raquel Meller en «Carmen», acusa en la gentil cancionista española una formidable «vedette» del cinema, que admite parangón con las que gozan de más fama en el mundo entero. Raquel ha creado una Carmen apasionada, todo fuego y desgaire de maja, tal y como pudiera soñarla Mérimée. Los maravillosos ojos de Raquel son un poema de pasión en esta película. Su gesto es preciso, denotando en ella a la mujer brava en las escenas del film, benigna de dramatismo. Ninguna estrella de la pantalla podría haber interpretado con más verdad y justeza este tipo de española sensual y ardiente, apasionada y brava, bella y garbosa. El mayor acierto de Jacques Feyder, ha sido ese: designar a Raquel Meller para el papel de Carmen.

De los demás artistas que toman parte principal en la interpretación, sobresalen Gastón Modoc, en el tipo de García, alias «El Tuerto», y el galán joven Louis Lerch, en el de Don José. Guerrero de Sandoval ha creado un Lucas, el Picador, un poco falso, si nos atenemos a que Guerrero de Sandoval es español, aunque no un «célebre torero», como se dijo en «Cinémagazine» y como influido por los juicios de la prensa cinematográfica francesa, repitió nuestro redactor, en París, Mr. Jean Desjardins.

El estreno de «Carmen» hay que señalarlo como uno de los acontecimientos más importantes de la actual temporada cinematográfica. El éxito logrado, por lo definitivo, lo demuestra así.

Felicitemos a la Prociné, S. A., por la adquisición de esta grandiosa película, marca «Albatros».

También vimos en estos salones una deliciosa comedia que interpreta Constance Talmadge con su gracia habitual, y que se titula «La novela de una noche».

En el teatro Roma, actualmente dedicado al cine, se verificó el estreno de «El Místico», película de la «Industrial Cinematográfica Española», basada en el vigoroso drama del eximio Santiago Rusiñol.

En «El Místico» se ha introducido un cuadro de baile típico, a cargo del «Esbart de Danzares» y el canto de la Solve a la virgen de Montserrat, ejecutado por un numeroso coro.

A pesar de todos estos aditamentos, la película no tiene, ni con mucho, el vigor y la belleza de la obra teatral. Resulta siempre peligroso trasladar a la pantalla obras tan conocidas y definitivas como «El Místico», sobre todo cuando el encargado de realizarla — en este caso los señores Andreu y Maristany — carecen de la necesaria experiencia y denotan un gusto bastante dudoso.

«El Místico» no fué ni mucho menos, el éxito que se esperaba.

En el Coliseum se estrenaron las películas siguientes: «El viejo gruhón», drama que interpretan Teodoro Roberts, Conrad Nagel y

May Mc. Avoy, Teodoro Roberts, el viejo veterano de la pantalla, realiza en «El viejo gruhón» una de sus más acertadas creaciones; «Orquíden», la modelo, comedia del director James Cruze, interpretada de un modo notable por Dolores Costello, Alice Joyce, Warner Baxter y Zasu Pitts, que está graciosísima; «Hay que tener cuidado», film cómico a cargo de Boby Vernon; «La horda maldita», drama del Oeste, que desempeñan el célebre actor Jack Holt y las bonitas Lois Wilson y Noah Beery, y «Gente de cuidado», comedia en la que triunfan Warner Baxter, la escultural y preciosa Esther Ralston y Catalina Williams.

Como se ve, el cartel del Coliseum fué muy movido e interesante la semana pasada.

En los salones Kursaal y Cataluña, se estrenó un film perteneciente a «Selecciones Gran Luxor Verdaguero», titulado «La locura del charleston». Este charleston lo bailan admirablemente bien y con todas las contorsiones epilépticas que requiere, la bonita Patsy Ruth Miller y Monte Blue, que son los protagonistas de la cinta.

Tratándose de una película a base del baile de moda, huelga decir que «La locura del charleston» obtuvo un éxito franco.

NOTICARIO CINEMATOGRAFICO

El director de la «Hércules Film» en Barcelona

Días pasados, tuvimos el gusto de recibir en nuestra redacción, la visita del inteligente y activo director de la «Hércules Film», de Madrid, don Agustín G. Carrasco.

El viaje a Barcelona del señor Carrasco, ha tenido un doble objeto: uno, comercial, y el otro, relacionado con el Concurso fotogénico de POPULAR FILM que, como oportunamente anunciamos, fué organizado por nuestra revista en combinación con la prestigiosa editora de películas nacional «Hércules Film», y de completo acuerdo con su director, don Agustín G. Carrasco.

Queremos hacer público, para satisfacción de los que han tomado parte en nuestro primer Concurso y de todos cuantos nos leen, que el señor Carrasco tiene el propósito de realizar una película, probablemente desarrollada en Barcelona, en la que figuren como protagonistas las dos personas que resulten triunfantes en el Concurso de POPULAR FILM.

Esta empresa que se propone llevar a cabo el más prestigioso y enterado de los directores de películas españolas, es un dato bien elocuente de lo mucho que a don Agustín G. Carrasco preocupa el desarrollo de la cinematografía nacional, que llenó en él su más esforzado y fervoroso paladín.

Al agradecerle al director de la «Hércules Film» este gesto, sabemos que interpretamos el deseo de todos los lectores de POPULAR FILM, y de una manera muy especial de los que han tomado parte en nuestro Concurso fotogénico.

Próximo estreno

Nos informan de que en breve será presentada a nuestro público la película «Nafan», el hombre que se vendió, que pertenece a la famosa divisa «Selecciones Capitol».

El protagonista de «Nafan» es el popularísimo actor de la Comedia Francesa, Donatien, al que la crítica de su país elogia enormemente por su admirable labor en este film.

Secunda a Donatien la gentil Lucienne Legrand, cuyo nombre es ya conocido por los aficionados al arte mudo.

Disolución de una razón social

La razón social Palau y Arquer, poseedora de la marca «Fcas», ha sido disuelta, continuando la representación de dicha marca don T. Palau.

Dos nombramientos

Ha sido nombrado corresponsal en nuestra ciudad, de la revista «La Cinematographie Française», don Magín Murú.

También ha sido designado con el cargo de director de «El Cine», nuestro compañero en la Prensa, don José Pérez Lafuente.

Felicitemos a los señores Murú y Lafuente por sus respectivos nombramientos.

La censura cinematográfica

La Comisión Censora de Películas de la Junta Provincial de Protección a la Infancia, de Barcelona, en la que colaboran las entidades «Lucha contra la pública inmoralidad» y la «Lucha contra la mortalidad infantil», ha censurado, durante la segunda quincena de diciembre último, las películas siguientes:

«Aventuras de un navegante», «Entre papás anda el juego», «La colina encantada», «Actualidades 48», «Revista Pathé 47», «Enciclopedia Pathé 47», «Don Timoteo, domador», «Don Timoteo, caballista», «El pastor de Hollywood», «De los cuarenta para arriba», «De carbonero a gran señora», «Aventuras del gato Periquito», «Don Timoteo, hombre primitivo», «Una ayeaturla de don Timoteo», «Don Timoteo, hombre mosquito», «Mosqueteros», «Alegría», «Noticiero Fox 2», «La razón del más fuerte», «El agua radiactiva», «La furia del Charleston», «La casa encantada», «Falsa reputación», «Fuera del ringo», «Una conquista por celos», «El ciclón del circo», «Los celos de Buster», «Falstaff», «El gato Félix, hambriento», «El gato Félix, cesante», «Blanco y rojo», «El hotel de Himenos», «Actualidades 49 Q», «Revista Pathé 48», «Enciclopedia Pathé 48», «Flor de la selva», «La princesa Manchón», «La esposa indigna», «Matrías de mujer», «Novelas internacionales 362», «El pagaré», «Noticiero Fox 3-4-5», «Emociones, pero no tantas», «Tragedias del mar», «El hijo del Caído», «Animales silvestres», «La infancia de los animales», «Carreras de trineos en St. Moritz», «La boca del infierno», «El soldado desconocido», «Actualidades 50 Q», «Revista Pathé número 48», «Un héroe romántico», «El cohete de Buster», «Écos de Lourdes», «Capucina roja», «En busca del amor» y «Una gira entre familias».

Cinematografistas madrileños

Desde hace unos días se encuentran en nuestra ciudad los cinematografistas madrileños don Oscar Horneman y don Luis R. Alonso, productor y director, respectivamente, de «La Loca de la casa», película basada en la comedia de igual título de Galdós.

La presentación de esta cinta se efectuará en uno de los cines más importantes de Barcelona.

La «Iris-Films»

Acaba de constituirse en nuestra ciudad «Iris-Films», Asociación Cultural del Arte Cinematográfico, cuya entidad tiene como esencial objeto establecer estudios y clases para la creación de artistas cinematográficos, con los que se harán ensayos de proyecciones de cintas con argumentos de dramas y comedias que respondan a la moral y costumbres de nuestro país.

Para el gobierno de dicha Asociación se ha nombrado una Junta directiva, compuesta de eminentes y significados elementos del expresado arte, y habiendo encomendado la Dirección Artística a don Emilio Perelló, que dada su reconocida competencia en dicho arte, hace asegurar un éxito halagador a los propósitos que animan a los fundadores del «Iris-Films».

A tal fin, uno de los principales acuerdos de su primera Junta general celebrada el domingo próximo pasado, fué el de publicar un manifiesto dedicado a hacer un patriótico llamamiento a todos los entusiastas del Arte Cinematográfico, para que vayan a colaborar en la obra de la novel institución.

Todos los días laborables de siete a nueve de la noche, y días festivos de once a una de la mañana, la Secretaría estará constituida en su local provisional, San Erasmo, 12, bajos, con el objeto de recibir, atender e informar cuantas consultas y adhesiones se presenten, así como también admitir en sus clases y estudios, cuantos aficionados se presenten aspirantes a ser actores del arte cinematográfico.

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



OFELIA DE BEFANCOURT

Edad: 17 años. — Estatura: 1,670 m.
Peso: 38 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultura general, especialmente en Arte.



ADELA COUPÉ

Edad: 18 años. — Estatura: 1,590 m.
Peso: 37 1/2 k. — Cabello rubio. — Ojos
castaños. — Posee conocimientos del arte
cinematográfico. — Cultura: natación,
equitación y ciclismo.



EMILIA BERNAL DE LOS SANTOS

Edad: 5 años. — Estatura: 1,200 m.
Peso: 35 k. — Cabello y ojos castaños
oscuros. — Está muy adelantada en
enseñanza primaria.



MARISA RUANO ORELLANA

Edad: 21 años. — Estatura: 1,550 m.
Peso: 52 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultura: natación, remo y balles rpe-
nales.



ALICIA GARCÍ-FERNÁNDEZ

Edad: 26 años. — Estatura: 1,700 m.
Peso: 75 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultura: tennis, natación, fútbol y equi-
tación.



LINA VALENTINO

Edad: 30 años. — Estatura: 1,700 m.
Peso: 49 1/2 k. — Cabello negro. — Ojos
pardos. — Educación secundaria.



ALVARO PÉREZ PEYDRO

Edad: 17 años. — Estatura: 1,750 m.
Peso: 60 k. — Cabello y ojos castaños
oscuros. — Cultura: ciclismo, acrobatis-
mo y boxeo.



ANTONIO MATA

Edad: 18 años. — Estatura: 1,720 m.
Peso: 68 1/2 k. — Cabello negro. — Ojos
pardos. — Cultura: automovilismo, moto-
rismo, ciclismo y esgrima.



ANTONIO VALLESPÍR ORDINAS

Edad: 16 años. — Estatura: 1,740 m.
Peso: 62 k. — Cabello rubio oscuro.
Ojos castaños. — Cultura: gimnasia, bo-
xer, natación, fútbol y ciclismo.

Museo fotográfico de *Popular Film*



JACKIE COOGAN ("CHIQUILIN")

el genial pequeño artista intérprete de la película Metro-Goldwyn, "Ropa vieja",
su última producción.

ENTREACTOS

Los novelistas en el Teatro. — A propósito del estreno de "Ser o no ser". — Una gran actriz

A Rafael López de Haro, igual que a otros novelistas españoles — Azorín, Baroja, Pedro Mata —, les atrae el teatro. Pero ninguno de ellos, hasta ahora, se ha colocado como dramaturgo en la línea de vanguardia literaria que ocupa como novelista. El plan de sus comedias pertenece, por la estructura y articulación del asunto, a la novela más que al teatro. Sus personajes caminarian más seguros y con mayor desenvoltura por las páginas de una novela que por el tablado de la farándula. El diálogo, tiene más sabor literario que dramático.

Baroja, Mata, Azorín, López de Haro, maestros de la novela, son aprendices en el teatro.

Sin embargo, la estulticia y la vaciedad, que son las características del teatro español contemporáneo, desaparecerán para siempre cuando un escritor de fuste, procedente de otro género literario que el dramático, logre encajar plenamente su talento en una comedia, que sirva de arranque a un teatro más puro, elevado y moderno que el actual. Existen muchas probabilidades de que este escritor sea don Miguel de Unamuno. Sus dramas «Bhagoel» y «Todo un hombre», tienen más envergadura dramática que «Old Spain», de Azorín, que podría ser otro regenerador de nuestra escena.

En otra ocasión, volveré más ampliamente sobre tema tan sugestivo.

El primer estreno con que nos ha obsequiado la disciplinada y notable compañía que actúa en el Poliorama, ha sido el de la comedia de Rafael López de Haro, «Ser o no ser».

La tesis que sirve de médula a la comedia, tiene un amplio sentido de humanidad, que el autor concreta y resume en dos personajes de su obra: *Sor Adoración* y *Rodrigo Díaz*. Ella, seducida por un vil sujeto, arrastra un pecado de la carne. El, que pertenece a una familia de aristócratas, roba para hacer frente a cierto compromiso en que lo han colocado sus calaveradas de mozo licenciado, ligero. A pesar de todo, ambos son esencialmente buenos y la pecadora se mete a hermana de la caridad, dando tan continuos ejemplos de abnegación y sacrificio, que merece de cuantos la rodean el calificativo de santa, y él se alista en el Tercio, donde se porta como un héroe y se hace merecedor de la gran cruz de San Fernando.

Pero la ética social, absurda e injusta, que olvida la falta de *Rodrigo Díaz*, no perdona a *Sor Adoración* su caída cuando ésta vuelve al mundo. Sólo *Rodrigo Díaz*, que la ama y

que como ella vivió al margen de la sociedad, comprende la pureza de su espíritu y el valor de sus actos, redimiéndola por el amor.

De todos los tipos de la comedia, el que está trazado con mano más firme es el del clásico. Y de los tres actos de la obra, el mejor es el segundo. El diálogo, brillante y malizado, a ratos, de un fino humorismo, no es todo lo sobrio y preciso; no tiene la vivacidad y naturalidad que requiere el diálogo teatral para dar una más completa sensación de vida a la farsa que se desarrolla en escena y para que la emoción no quede diluida en la palabra, lo que ocurre siempre que se le da al verbo más importancia que a la acción.

No obstante estos leves reparos, «Ser o no ser» es una buena comedia.

Indiscutiblemente, Carmen Díaz es una de las actrices españolas de talento más sólido y de temperamento artístico más depurado, amplio y dúctil. En el plano que ella ocupa, no pueden colocarse, en rigor, más que otras dos figuras femeninas de la escena castellana: Margarita Xirgu y Josefina Díaz. (A Catalina Bárcena, la olvido de propio intento. Hoy resulta ya una actriz amanerada y monótona. De María Palom, puede decirse lo mismo. Sus directores, dos comediógrafos, las han echado a perder, haciéndolas ineptas para interpretar obras de alguna enjundia. A la Bárcena, sobre todo, le han hecho creer que basta con estar dotada de una voz armoniosa, de una voz que canta, para ser una actriz excelente.) En este plano, Margarita Xirgu, con su rostro fotogénico, apto para reflejar el dolor, la tristeza y todos aquellos sentimientos que marcan una huella profunda en la faz del individuo, representa la tragedia; Josefina Díaz, la comedia sin estridencias, de matiz suave, monacorde, de frase resplandeciente más que de dramatismo denso, y Carmen Díaz, la comedia o drama moderno, con sus personajes contradictorios, de intrincada psicología, difíciles de catalogar, moralmente, aunque en sociedad ocupen la casilla que les corresponde por lo que haya de externo o de accesorio en ellos, por su perenne social más que por su ética. Esta clase de obras, que tienen a su mejor intérprete en Carmen Díaz, son, sin duda, las que requieren un talento artístico más flexible y comprensivo.

Todas estas consideraciones me las sugirió Carmen Díaz la otra noche, al encarnar a *Sor Adoración* en «Ser o no ser», de Rafael López de Haro.

MATRO SANTOS.

Aurora Redondo y Valeriano León del recibimiento que les hizo la afición barcelonesa.

La obra en sí, es la misma de siempre: tiene los trucos melodramáticos con los que el señor Arniches cree dar más valor a su producción y los mismos tipos que tanto él, como todos los demás saineteros españoles, han hecho eternos en el salnete de costumbres. Claro es que este autor, por dominar la escena y por su talento, les da más vida o mejor vida, y tienen, por la excelencia de su ingenio, más varia comicidad; pero así y todo, veríamos con agrado que el señor Arniches nos presentase la obra a la que son acreedores su nombre y su ingenio, y que hasta la fecha no aparece por ninguna parte.

En fin, dejemos ésta para tratar en otra ocasión, y unamos nuestros aplausos a los del público, felicitando al autor, a los intérpretes y a la empresa, que se verá obligada — dulce obligación — a mantener en los carteles «El último mono», durante una larga temporada.

M. de R.

La próxima actuación de Morano en el Goya

Está anunciada la llegada a nuestra ciudad de don Francisco Morano, el eximio actor que hará su presentación en el Teatro Goya.

Ea de esperar que la actuación de la compañía que dirige, sea un éxito franco para este lindo coliseo, del que el público se separó por la poca atracción que ha tenido su cartelera en esta última temporada.

La presencia en el Goya de Morano, estamos seguros que volverá a llevar a este teatro el selecto público que fué su consecuencia durante las temporadas anteriores, en las que la empresa del tal coliseo dió infinitas pruebas de buen gusto y de normal eclecticismo artístico.

Amantes del verdadero arte, así lo deseamos nosotros, a los que jamás nos cegó la pasión y que nos vimos obligados a vagar lindamente todo el estulto que pasó durante esta temporada por el escenario del Goya, teatro de triunfos para la escena española y de laureles para las compañías que por él pasaron, llevando como norma la excelencia de una producción digna de nuestro teatro y de nuestra literatura teatral.

Nuevo triunfo de Eduardo Marquina

He aquí lo que un crítico cortesano, José de la Cueva, ha dicho de «Fruta bendita», la última obra de Eduardo Marquina, estrenada en el teatro Reina Victoria:

«Un canto vivo, sano, hondo, humano, al instinto de maternidad, es la última obra del excelso poeta Marquina.

«Pero un canto en que la ficción poética, la forma literaria, impecable, no es más que un ropaje adecuado para vestir un pensamiento arrancado en las mismas fuentes de la vida, porque el poeta ha sabido ir a buscar su inspiración en valores eternos y universales para encontrar el modo de despejar el tema, tan tratado antes, de los convencionalismos tópicos y frases que se han acumulado sobre él, y ha logrado, por virtud de su inspiración creadora, presentarlo nuevo, desnudo, en su esencia filosófica, en su verdad inmutable, con una clásica serenidad, con una emoción acumulada de siglos.

«No es el materialista grito de la especie, pero tampoco es un lirismo sin contenido; es un sentimiento hecho de espíritu y carne, la verdad sin falsos pudores, sin vergüenza de nuestro origen, con reconocimiento de nuestro barro, al que eleva un alma.»

Estreno de "El último mono" en el Barcelona

Con esta obra de don Carlos Arniches, se presentaron en el Barcelona las huérfanas que acandillan Aurora Redondo y Valeriano León, estas dos excelentes cómicas, de cuya actuación en Madrid nos habló con encomio la prensa cortesana.

Día de gala para el Teatro Barcelona: se estrenaba una obra del mejor de nuestros saineteros, que venía de Madrid precedida de alabanzas y se presentaba con ella al público

barcelonés esta interesante compañía, que durante el pasado año alcanzara infinidad de aplausos y laureles.

El público, que llenaba la sala, acogió con un nutrido aplauso a todas las partes que componen esta agrupación artística, apenas se levantó el telón para comenzar la representación de «El último mono».

La expectación cerró el aplauso, que volvió a estallar a la terminación de cada uno de los actos y fué ovación al finalizar la obra. El señor Arniches puede estar contento de cómo recibió el público su graciosísima obra, y

Argumento de la semana

LA BEJARANA

Producción Ardavin, distribuida por Procine, S. A. e interpretada por Celia Escudero y José Nieto

Bejar, la villa salmantina, orgullo de la vieja España, está vuelta la cara al Occidente para recibir las postizas caricias del sol, que en sus últimos momentos ponia sobre sus altas casonas, peinadas de alfileres y de badaguis, el tono simpático que parece sobre otras aldeas, en el oro viejo y los marfiles opacos, enfermos de polvo de siglos que se duermen en las presopépticas consolas, bajo el orgulloso farol que tiene el arco hecho de mariposas y flores de papel.

Sonríe la villa al horizonte, que se encuentra en el rojo laberinto de un crepúsculo asertivo; sonríe, soñolienta y calla. Por la hermosa se aproximan las lunetas, calzadas del «sol a sol»: se espala sirve de nota sostenida a las monotonas canturrias de los ruzales que las guían.

«Aguarda en el Torneo, etc. etc.»

Canta la zagalada que al pueblo se aproxima desosa de buscar cobijo para su ganado en las ruzales y para su amor en el pecho de alguna moza, que con el cántaro espera junto a la fuente, para darle de beber, primero del agua pura del manantial, y más tarde, cuando madra la voz, del dulce y suave manantial de sus labios.

La tarde se mueve en el campo castellano, suave y dulcemente arrullada por el monorrítico cantar de las cigarras y los grillos, que se espantan y cesan en canto, cuando en la compañía mayor resuman sus nombres, las dulces notas del «Angelus». El ganado, en la draba, se dirige entre los ladrillos de los porcos y los nobis obscuros del amate de los guías, hasta la tenida, en que han de esperar al rojo alfanje del amanecer.

Las calles del pueblo adquieren insidioso movimiento. Las zagales, con el cántaro a la cabeza y en la cadencia, charlatan alegremente y comitan las cosas insignificantes y los hechos más nimios, como si se tratase de lo más trascendental. Sus pobres vidas se tejen de insignificancia y se ademan con la exaltación imaginativa.

La fuente, que es a la par abrevadero del ganado, o tal hora está, en grutas y estropeadas, que el chorro del agua corre alegremente, al desbordarse en los recipientes panceados y serios.

Los ruzales, en las esquinas, esperan la vacía de las mozas que poco a poco van desahogando las grupas masculinas. Es la hora del amor, y en las empinadas y estrechas callejas, tanfa envuelto en las sombras protectoras de los portales y los arcos.

El día en que penetramos en Bejar, la vieja tejedora leonesa, es día de tristes en muchos corazones juveniles. La Patria exige el sacrificio y los mozos se preparan para acudir a su llamamiento. Muchos de ellos quizá no han de volver, quizá sus vidas quedan rotas en los campos africanos.

Hay lágrimas en muchos ojos y dolor inmenso en los pechos femeninos.

Aprende en el quicio de una amplia portada, pasan por un mal momento dos seres a los que unió el amor y el destino separa.

Llora Ana apoyada en el hombro de su enamorada, si que en un momento de amorosa pasión, entregó el tesoro de su virginidad.

«¿Qué será de mí, ahora? — le dice Horca y angustiada — ¡Todo el mundo conocerá mi falta, y si te matan, ni el romance tendrá, de que mi hijo tenga padre!»

«No lloras Ana. Yo hablaré antes de irme, con tus padres, y apenas en mi poder la primera licencia, vendré a casarme contigo, cuando lo que quieras. Pero, no me llores, ni a mí! ¡No me llores!»

«No volveré a verte en mucho tiempo y me moriré de pena creyendo que se te acuerda de mí.»

«¿Vida mía! ¡Te prometo acordarme siempre! ¡No hay nada en el mundo que de tí no pueda separar!»

Y siguieron los lágrimas corriendo a raudales y las palabritas de amor esparciendo las perlas. Y siguieron las horas resbalando placidas, bajo la luz de la luna, que vestía de blanco a la aldea, preparando ese deshecho con la noche.

Las mozas del pueblo, que dentro de muy poco tiempo habían de dejar el pueblo que arrullara con nonchalan su cuna de niños, habían preparado sus bandurrias y guitarras dispuestas a colgar de la noche el simpico cantar de sus canciones de randa.

«Bejarana, no me llores», cantaban las mozas al compás de sus alegres guitarras. Las viejas calles se estrechaban de guiso ante la caricia sonora que las tenía en vela y las casonas altas, arrojaban su sombra para ver a la ronda pasar. Tras los cristales de alguna ventana se distinguía, imperfecta, algún rostro de moza, que seguía con interés a los cantares, cuidando muy bien de no ser vista por los de la ronda, que iban trocando calles y más calles, dejando prendida en la libertad de más de una rija su canción de despedida, que reía en la música alegre y lloraba al cantar:

«Bejarana no me llores
asusque me vaya a la guerra.»

La última nota de sus canciones murió en compañía de la última zagalada de las doce, que desahogándose del albor de la zagalada, se abandonó en brazos del eco, que la arrastró a sus más recónditas paradas.

Dejó de cantar la aldea, cerró sus ojos con la última luz y se quedó dormida, aguardando al Sol, al que debía anunciar el día.

El más poderoso charro de Bejar, era don Pedro Rico, acudido propietario y dueño de una magnífica manada de toros bravos.

Muchos ricos alhajas guardaban sus arzones y casacas riqueras convertida su casa, pero ninguna comparable a su hija Luz-Maria, la más preciada joya del manada, honrada, buena y bella como un surtido del amanecer.

Luz-Maria había puesto sus ojos en José Luis, un guapo como capataz de los labores de su padre. Nadie como él presagaba a un novillo desahogado, ni jugaba la buena y la garrocha con tan natural maestría, se hubiera comedido de niños y se habían criado juntos, pues a pesar de su pobreza era de familia honrada, y Pedro Rico apreciaba al muchacho por sus excelentes prendas.

Pedro Rico no sabía nada de estos amores, que vivían a hurtado de los curiosos y los lenguazcos. Tenían las enamoradas que llegara un día en que lo espigara, pero hasta la fecha en que les presentamos, según tratamos ha alterado su paso usual, que descorroy ploraba, empujando en el corazón de ambas enamoradas.

Aquel día, Pedro Rico espera a un amigo de la ciudad, riquísimo negociante, que le ha anunciado su visita y sus deseos de comprar una interesante partida de ganado.

Fiel a lo prometido, este se presenta en casa del señor Rico, el valiente, don Esteban, hombre de cuarenta y cinco o cincuenta años, pero fuerte como un soldado, sanguinoso y lleno de vida.

Con los ojos bajos y llena de rubores, recibe Luz-Maria los apasionados de don Esteban que, agradablemente impresionado por la belleza de la moza, felicita a su amigo ante Luz-Maria, a la que el viejo repelo y repugna.

El borracho Pedro Rico se desvive por complacer al forastero, que solo tiene ojos para perseguir las ideas y volutas de Luz.

Momentos antes de terminar la cena en el pequeño comedor de la casa, manda Pedro Rico venir a su pupila.

«A la paz de Dios, señores y la compañía — dice José Luis al entrar, después de haber saludado con las tijas a su novia, que no se atreve a levantar los ojos del suelo, asombrada por la presencia del muchacho.»

«José Luis — dice Pedro Rico — dirigiéndose a don Esteban, a primera hora, rató en la delicia con don Esteban. Procura, pero cuando llegamos, que está preparada la comida, para hemos de empezar una novilla y a comer algunos reses. A ver si se hace honor a mi hospedaje. ¿Está usted?»

«¿Puedo, señores, volver, se hará lo que se pueda y algo más también, por complacerle.»

«Pues hasta mañana, muchacho, y que todo esté listo.»

«En paz y con Dios se quedan. Buenas noches.»

«Adiós, José Luis.»

Se abrazan las almejas de los dos enamorados y se despidieron con una sonrisa que, descubierta por Esteban e Inés, los criados de la casa que estaban en el secreto, se galaron el ojo y continuaron la plática, al amparo de la enorme campana del hogar.

II

Apenas había amanecido, montaron a caballo los hombres, cabalgó a la grupa del de su padre Luz-Maria y se dirigieron a la delicia, seguidos por los ruzales Inés y Esteban, que eran los portadores del condado.

José Luis, que de madrugada tenía todo dispuesto, salió a recibir a los señores y a la mujer que amaba.

Esa vez que todo estuvo preparado, salieron los majetes en compañía de don Esteban, a su cargo, que haría los efectos de barrera, para prescribir el ritmo de las reses, hasta las cuales embolaban gallandamente José Luis y los que habían de ayudarlo en la difícil faena.

Metido a la perilla de José Luis, bien pronto estropearon mozos una cuantas torillas, que el capataz probó, capote al brazo, siendo aplaudido por todos, y, sobre todo, por Luz-Maria, orgullosa del valor y la gallardía del hombre a quien amaba.

No se le escapó, durante la comida, a José Luis, el acoso de que era víctima su novia por parte del rico don Esteban, que no tenía más que bellas frases para Luz-Maria, que se encontraba veñida y su mandado a peso el vejateiro por temor a su padre. Terminó el martirio de los novios con la comida, después de la cual Luz-Maria aprovechó un momento para ir en busca de su novio, almorzando en padre y don Esteban susurros de soberbia y ultimaban sus negocios pendientes.

No esperaba José Luis que su novio pudiera hablar tan fuertemente a su padre y la recibió con todo el amor que su pecho encerraba para aquella que había conseguido ser el único objetivo de su vida.

«Luz-Maria! ¡Mi cielo! — exclamó, feliz, al verla junto a él.»

«Calla, José Luis. He venido aprovechando un instante en que mi padre y ese viejo ridículo hablaban de negocios.»

«¿Quieres decirme una cosa...»

«¿Habla? ¿Ya sabes que las memorias de una son las órdenes que más a gusto recibes? ¿Qué quieres?»

«Esta noche, como sabes, se celebrará en esta fiesta dedicada a los mozos que se van a ser soldados.»

«¿Inda?»

«Se lo he prometido a mi padre, pero si no se dan esas condiciones, no voy.»

«Comprende que tengo que hacer los honores y que como ya sabes, es costumbre en el pueblo que la organización de la fiesta lleve con todos los mozos.»

«Ya te he dicho, Luz-Maria, que del único modo que yo iré a la fiesta será habiendo tú aceptado de antemano la condición que te expone. Creo que no es ningún sacrificio.»

«Pero José Luis, si...»

«¿Todo lo que quieras, pero no voy. Agües.»

«José Luis! ¡No te vayas! ¡Hare cuanto quieras. No hablaré con nadie.»

José Luis la estrechó contra su corazón.

«¿Pídemela la vida, mi cielo! ¡Pídemela la vida y verla con que gusto acepto el sacrificio! Te lo eres todo para mí. No tengo fortuna, pero llévame a ti soy más rico que todos los Cerros de la tierra, y tengo miedo de perderla. Ese hombre, don Esteban, es el que hará que te liberes de tu condición, no quiero que hables con él. Ese viejo ridículo me presenta desde que llegó a este pueblo, con la intención. Estoy seguro que ese vejateiro ha puesto sus ojos en ti, y trata de jugar una mala pasada a mi corazón.»

«No temas: morir en el mundo podrá arrancarte de mi corazón, que te pertenece por entero. Ni sea hombre, ni sea tu novio, pueden lograr de mí que olvide la condición. ¡Te quiero, José Luis, más que a mi salvación! ¡Te quiero!»

«¡Nena! ¡Mi cielo! Yo pagaré ese cariño tuyo con todas mis ternuras mayores. Dedicaré mi vida a bendecirte y hacerte feliz. Si tú quieres lo que para mí siempre ha sido, comprenderás que sea tan celoso como el agua que guarda en becerro la es para su dinero.»

El ruido de unos pasos los sorprendió y se separaron. Luz-Maria se dejó de la delicia que había escuchado indiscretamente sus amores, y José Luis se dedicó a preparar su juca negra para lanzarla a galopar por cerros y collados. Se sentía feliz y quería decir a todos los pasajes conocidos su felicidad.

El amo y don Esteban, que eran los que se aproximaban, se acercaron a él.

«José Luis — le dijo Pedro Rico —. El caballo de don Esteban se ha desahogado; tiene preparada la juca para la vacía.»

«¡Mi juca!...»

«Sí, hombre, sí: ya sé que ninguno la ha montado hasta hoy más que tú; pero hoy la montará don Esteban.»

Y se alejaron dejándole a José Luis preocupado y molesto, repitiéndose:

«¡Mi juca!... ¡Mi juca! ¡Y ese hombre!... ¡Imposible!»

«¿Qué le sucede, José Luis? — dijeron al verle unos zagales que a la fuerza se acercaron.»

«Nada, que el señor Esteban, ese amigo del amo, se quiere hacer montado mi juca, y me ha mandado el amo que se la reserve para la vacía.»

«¿Qué vas a hacer hombre, si es cosa del amo?»

«¿Qué voy a hacer?... No sé nada. Mi juca sólo la monto ya, porque a mí solo me pertenece. Es lo único que tengo, pero es muy mía, y desde ahora es juca que aunque lo mandase el rey ese hombre no montaba a mi juca.»

Se preparó a montar, y una vez a caballo, dijo a los hombres que le miraban:

«Decidle al amo que me vinieron a buscar urgentemente, y que he tenido que salir de la finca; ya me disculparé ya con él. No me da la gana que ese don Esteban monte mi juca.»

Y esto dicho, se lanzó al galope por la montaña, desoso de seguir de aquellos zagales y evitar de ese modo toda explicación con el amo.

Aquella noche, conforme había dicho Luz-Maria a su novio, se celebró una fiesta en casa de Pedro Rico.

Había la costumbre de repartir entre los que marchaban una cantidad con que algún rico propietario de la comarca les obsequiaba. Esta vez había sido Pedro Rico el encargado de repartir a los mozos con unos duros, que repartió en la fiesta de aquella noche, su hija Luz-Maria. Cuando dieron las nueve, ya en el patio de la finca de Rico estaba todo preparado. Las parras secas, la cubeta de sangría que había de refrescar a los bailarines y los lutes suficientes con que alambicar la fiesta que había de atraer a toda la chusca de los costureros.

Encerrados en unas bolitas estaban los regalos que Pedro Rico hacía a los famosos soldados, y que su hija Luz-Maria entregaba con una sonrisa y un buen deseo en los labios.

Cuando se terminó el reparto, los bailarines y bailarines del país hicieron las delicias de los espectadores con sus bailes clásicos, que parecían asumarse a extraños siglos, y que estaban llenos de belleza y de fuerza.

Luz-Maria y José Luis, unidos toda la noche, eran la compañía de las viejas mujeres que sólo habían asistido a la fiesta para curiosar.

Los dos novios no se preocupaban de lo que a su alrededor ocurría: no tenían ojos ni oídos más que para su único amor.

Don Esteban estaba sereno; pero se admiraba en él que una llamada fuera la dominaba, comprendiendo el amor de los jóvenes, al que pensaba oponerse con todo su poder, pues Luz-Maria hablaba impresionado tan hondamente, que estaba dispuesto a conseguirlo aunque para ello tuviera que acudir a los más duros extremos. Estaba esperando que se separasen los novios un momento para acercarse a ella y hablarle de

la pasión que se había encendido en su pecho al fulgor de sus miradas; pero viendo que no tenían la menor intención de separarse, se acercó a ellas con una sonrisa, diciéndoles:

—Pero, muchachas, es que yo no voy a poder bailar?

—Muchas mujeres guapas tiene usted en el mundo. ¿Por qué no baila? — preguntó Luz-Maria, que no tenía la menor intención de bailar con él.

—No me interesan, chiquilla, esas mujeres. La única mujer interesante que tiene la fiesta eres tú. ¿Cuándo vas a bailar conmigo?

—Estoy comprometida para toda la noche con José Luis.

—No importa. José Luis hará el favor de librarte de ese compromiso. ¿No es así, José Luis?

—No sabes, no es así. Es una princesa y no podemos fallar a ella. Además, si ella bailara a gusto con usted, así yo la vería bailar con agrado. Muchas mujeres hay en la fiesta que se sentirán orgullosas bailando con usted.

—He dicho que no me interesan — dijo altivo don Esteban—. Y que no de bailar con Luz-Maria, como le que caeste. ¿Dices algo?

—Sí, pero no me gustan las bravatas. Usted no bailará con ella; tendrá que arrancarse de mis brazos, y dicho que lo pueda conseguir.

Las miradas de los dos hombres se cruzaron. Don Esteban, lleno de mal genio, se volvió a Luz-Maria, y ella, con una sonrisa, se volvió a don Esteban.

—Le desafío a usted a que lo intente. Pero lo va a ser un desafío, es mi único tesoro, y lo sabrá defender hasta morir. No me equivoque en tiempo y su poder, don Esteban, y puede usted tener por seguro que mientras yo viva esta mujer no le pertenecerá ni un minuto siquiera.

La gente se había arremolinado en torno a los que disputaban. Paseó la multitud, y Pedro Rico se estuvo de lo que ocurría, sabiendo en pro de su hijo y haciendo todo su posible al rostro de José Luis, que no se movió ante el reto, a pesar del gesto fiero con que lo hizo.

—Pero tú quien eres — exclamó Pedro Rico —, y por qué tratas de ofender a un amigo mío?

—Padre! — exclamó Luz-Maria, deseando evitar la escena.

—Tú a callar. Y tú dale explicaciones a don Esteban de lo ocurrido, y ten en cuenta de que sé muy bien hablar a los animales que encuentro en mi camino. Soy el amo.

—El amo, sí, pero mandar en mi cuerpo y en mi trabajo por el pan que los día, y ya de saber me gana, pero el amo para mandar en mi corazón, no y así como yo.

—Pero mira ese corazón de que tanto hablan, lo guardas para una mujer. Echa, mi hijo, se ha de ser una mujer. Muerte me hablará de ver, y aún me quedarán fuerzas para oponer toda mi voluntad a ese malvado corazón.

—Lo veremos — exclamó sereno José Luis—. Yo la juro que esa mujer será mía, aunque se hunda la tierra y se apague el sol.

Luz-Maria se adelantó a su padre, que pretendía lanzarse sobre su hijo, que continuó:

—Ahora me voy; voy que aquí sobra uno, y eso soy yo; pero volveré y me la llevaré. Hasta otra, Pedro Rico. Búsqueme una capataz que con más honradez le trabaje, que José Luis prefiera morir de hambre a casarse a su servicio.

—Sí, vea, vea. Cuando vuelva, le esperaré mis nervios para desahocarlo, y mis balas para herirte el corazón antes de que te lo lleves.

—Me la llevará aunque me cueste la vida.

—Lo veremos, muchacha. ¿Se venían?

José Luis montó en su jaca, saludó a todos con un sombrero, y desapareció.

Pedro Rico ordenó con voz imperiosa:

—No ha pasado nada. Puede el baile continuar.

Y volvió a sonar la gaita, mientras don Esteban, alarga por lo ocurrido, procuraba consolar a Luz-Maria con frases corteses.

—No te apures, mujer. Otro hombre habrá que sea una empuza para hacerla feliz.

—Se me refiere a usted — interrumpió Luz-Maria —, sea usted que profiera la suerte a pertenecerle.

Y le dejó plantado para ir a consolar su dolor y sus lágrimas al pie de una estatua de la Virgen que presidía desde la capiteira de su celda, sus sueños puros y su infinito amor.

Había pasado un año. José Luis había establecido a la montaña, de la que únicamente bajaba al llano para ver a escondidas a su novia.

Pedro Rico nada sabía de las preocupaciones que sus negocios le producían, cerraban sus ojos a todo lo que no fuera el ruido de su hacienda.

De los meses aquellos que se fueron a servir al rey, habiendo ahogado con su sangre los campos africanos.

El novio de Ana, la íntima amiga de Luz-Maria, fué uno de los muertos. La pobre Ana se moría también de pena ante la cruz del hijo que naciera de su culpa.



Luz-Maria no podía de su casa más que para ir a una y a consolar a la pobre Ana. Acompañábala Inés, que ya había casado con Blas, el zagal, que Pedro Rico dedicaba a su servicio particular.

La fortuna había sido amable con dos hermanos melizos, de los que Blas cuidaba. Inés, que se encontraba bien, cada día más asediada por los mozos, se componía y burlaba al pie de la fuente.

A Inés la distraía aquel zumbido de las moscas que atraía la miel de su boca, y como era un poco locueta, a pesar de su honradez, jugaba con sus admiradores, a los que tenía a raya con algún melizón sacado a tiempo.

Las visitas que a las mujeres hacían a Ana, durante mucho, y en cada todas ellas corrían a raudal las lágrimas. Ana se moría. No podía resistir su vergüenza, y a pesar de aquel hijo que era su gloria, estaba tan hondamente herida por la desgracia, que era de temer de un momento a otro su último suspiro.

Una de las taras es que encontramos venidas a los tres mujeres, ha dejado Ana de pensar en su dolor para aconsejar a Luz-Maria, que con lágrimas en los ojos escribía a la enferma, mientras Inés, que con el hijo de Ana entre sus brazos.

No das a nadie — dice ésta, dirigiéndose a Luz-Maria — el tesoro de tu honradez a ningún hombre, aunque estás segura de tu cariño. Yo también estaba segura del cariño del hombre en quien caí, pero el destino, más fuerte que la vida, me lo arrebató y me dejó la amargura infelicitad. Fuerte en mí, y que le sirva de ejemplo a todos. Tú también estás enamorada y quieres a despecho de tu padre; pero no olvides ninguna taras. Un mal paso se lleva toda la vida. Dar tiempo al tiempo, que si vuestro amor es verdadero, vencerá todos los obstáculos.

Luz-Maria escribía, teniendo entre sus manos las manos pálidas de Ana, que continuó:

—Cuando guíadas por un amor a él una entregamos rogada por nuestro sentimiento, dejemos nuestras ansias abandonadas en manos de la felicidad. Tú eres buena, pero estás muerta de inquina. Yo sé que en tu espíritu queda más el amor de José Luis que todos los añosos, y como que todo amor tengo te araste a una leura. Pienso mucho, Luz-Maria, y acurrida, cuando dego el día de tu felicidad, que llegaré, en esta pobre enferma que tanto te quiero y que desde el cielo, si se puede, velará por tu virtud y por tu amor.

Estaba muy pálida, tanto, que Luz-Maria la impidió que continuase hablando, y se despidió de ella, prometiéndole volver todos los días.

Luz-Maria, cuando saliera de la casa, lloraba desconsoladamente.

—¿Por la pose, echotta? — preguntó la traviesa Inés.

—Nada: lloro porque Ana me ha salvado. Peseando en ella, en su desgracia, no tengo derecho a quejarme de la vida, que fácilmente espera vencer con el tiempo.

Enclavada en lo más abrupto de un cerrillo que dominaba a Bejar, se halla una ermita de estructura sencilla en la que el pueblo venera a la Virgen María. La fiesta que todos los años celebra el pueblo en honor de su patrona, prometida por aquel año divertidísima. Se habían preparado iluminaciones, bailes, ranchos, y se prometía la gente joven continua regocijo y alegría.

Luz-Maria pensaba asistir para orar ante la Virgen y suplicarle compasión para su novio. Había ofrecido a la Virgen donaciones sacrificios y remuneraciones al conserje para reducir la voluntad de su padre, y más de una vez las cruces del tributo compadecieron a la bella que dejó hasta ellas con los pies sangrantes para rezar bajo sus brazos, eternamente abiertos a todos los dolores.

Había abandonado todas las diversiones, y apenas salía de su casa para evitar la temaz persecución de que la hacía objeto don Esteban, que se había ofrecido en el pueblo para estar más cerca del objeto de sus ilustres deseos.

El día en que se celebró la romería, se dirigió a la ermita cabalgando en la grupa del caballo que su padre montaba, y una vez al pie de la fuente, oró largamente, acompañando su oración con las lágrimas que se leca arrojaba del corazón.

Al salir de la ermita vio que Inés la hacía desde lejos señas para que se acercara a ella. También Inés la llamaba a su lado, con los brazos más ostentosos de su repertorio.

Se acercó a ellas, que la recibieron con sonrisas, y la tomaron de la mano arrastrándola lejos de la ermita, donde los brazos de José Luis la esperaban amantes.

—¡Nena!

—¡José Luis!

—¿No me esperabas?

—No. ¿Por qué viniste? Tu padre ve mi padre.

—¿Qué importa? Ya estoy cansado de esta situación, y no estoy dispuesto a soportarla mucho tiempo.

—¿Qué desea de mí? ¿Qué puedo darte más que todo mi alma y toda el cariño que en ella se encierra?

—Te quiero toda entera. Quiero que seas mi esposa ante Dios y ante los hombres.

—Pero y mi padre?

—Tu padre me perdonará cuando comprenda que nuestro amor ha de salvar todos los obstáculos.

—Dios mío! ¿Qué me puedes hacer?

—Que te veas como yo mañana misma. Que almorces tu cena para que seas reina de la sala.

—¿Pero has pensado a lo que me expongo? Mi nombre, mi reputación...

—Tu nombre y tu reputación me interesan a mí tanto como a los tuyos y a tu misma. Si no aceptas, me marcharé a las Américas a ocultar mi amor y mi desesperación. No puedo vivir sin ti, Luz-Maria. Nada te faltará a mi lado; me haré una casa con un altar donde lo flamee tu presencia. ¿Vendrás?

—Sí, ire.

—¿Mañana?

—Cuando quieras. ¿Acaso puedo no negarte nada?

—Vida mía! Mañana te espero en las tres cruces a primera hora de la tarde.

—No fallarás; pero ahora, ve. No vaya mi padre a notar tu presencia por la ermita.

—Adiós, mi bien amada.

—Adiós, José Luis; hasta mañana.

Un beso rompió la helica monotonía de aquel momento en que se había concertado la unión definitiva de aquellos seres a los que amor llevaba de la mano.

La daban en la proclama, según bajando su canto dulce.

El día siguiente amaneció ventoso.

En las almas también las nubes cubalgaban. Sereno, en el alma de don Esteban, tristes, en el espíritu de las heras; blancos, brillantes y blancos, en el ánimo de los enamorados.

Aquella mañana recibió Pedro Rico una carta de don Esteban, en la que le citaba para asuntos de negocios en la dehesa.

Apenas como notó a caballo, y después de despedirse de su hijo, que no osaba levantar del suelo la cabeza, se lanzó a caballo hacia la dehesa en espera de encontrar en ella a don Esteban.

Luz-Maria salió al pueblo a Inés y pronto descubrió a don Esteban, mirándole con sus ojos a la muerte.

Cuando al fin se separó de toda vigilancia, se metió en la Virgen pidiéndola perdón por la forma que iba a cometer, y se dirigió a las tres cruces donde había ya bastante tiempo esperaba José Luis, impaciente.

—¡Al fin! — exclamó gorgoso al verla Bejar.

Ella se acercó ligera en los brazos de su amante, que le recibieron llenos de dulzura y halagos.

—No sabes, amada mía. No sabes. ¿Por qué han de resaltar los lágrimas por las mejillas, si es el amor el que te inspira en mis brazos ansiosos de poder lograr para ti la felicidad?

Mil veces habían querido los amantes para preparar su huida. Parecía que el destino se quería oponer a sus designios con aquel destino loco que se escapaba de la furebre zampam de la coligenta de Bejar, volaba bajo el gris de aquella silenciosa tarde añal.

Había asado Ana, y aquello fué para Luz-Maria un ayce del cielo.

—José Luis, yo te quiero mucho, más que a mi vida, pero no me ligas que te siga ahora. No puedes; el momento de esa querida muerta me lo impide. Vuelve otra vez a mi vida; en ella me sentiré espasmo absolutamente la felicidad. Pero no me obligues a separarte. ¡Inesistible, in posible!

Con presión José Luis que Luz-Maria obedía de acuerdo con su deber, y la dejó marchar sin advertirse a oponer ni un comentario a sus deseos.

Fue siguíendola con la vista hasta que la vio próxima a penetrar en su casa.

Masó otra vez su jaca con ánimo de alejarse de aquellos lugares, pero un grito retumbante y las voces de pavor, pavor que partían de la garganta de Luz-Maria, le obligaron a postar espaldas y a lanzarse en auxilio de su ahogada.

El lloriqueo de don Esteban, que había citado a Pedro Rico en la dehesa con objeto de negociar de su casa, acababa de apurar entre sus brazos el cuerpo así exánime de Luz-Maria, que no esperaba encontrarse en su casa con aquel mal malvado.

Tomé el inánime cuerpo entre sus brazos, y montando en su caballo se lanzó al galope. No contaba con que José Luis, que había visto la mantelera, le iba a la zaga, dispuesto a defender un amor con su propia vida.

José Luis era el mejor hombre de la comarca, y no le costó mucho dejar indefensa al caballo, que cayó del caballo al mismo tiempo que José Luis defendía la vida de Luz-Maria.

Ni los gritos ni el galopar podían pasar desapercibidos para los reyes de la fiesta, que acudieron a felicitar a José Luis por su hazaña.

Yanbida Pedro Rico, cansado de esperar, bregaba en aquel momento. Cuando le explicaron lo ocurrido, se acercó a José Luis, estrechó en mano, y le dijo, ofreciéndole a su hijo:

—Tomala. Por nada y por bravo te la ginstas, y yo seré yo quien trate de oponerse a vuestros destinos. Amos ha sido del cielo un dada.

—¡Gracias, padre! Yo le he querido siempre!

—La fiesta es que naciste — continuó el padre —, es mi regalo de boda, con la condición de que desde hoy llevas por nombre «La Bejarana».

Un estrecho abrazo, la bendición de su padre y el agrado de su pueblo, formó el marzo de aquel amor que una vez más triunfaba en los almas.



Opofosfina

Producto opoterápico de alto valor científico, recomendado por eminencias médicas de todos los países. Es un poderoso recalcificante con el que consiguen rápidos resultados las personas anémicas y raquíticas, devolviendo la salud y la belleza prematuramente perdidas.

Laboratorio Claya Ferrer

Ptas. 7 EN TODAS
LAS FARMACIAS

RONDA DE
SAN PABLO, 44

BARCELONA



Toda enfermedad entra por la boca.
Las

PEROVETAS MERCK

de oxígeno superconcentrado, combaten eficazmente todos los gérmenes y protegen al organismo humano de toda enfermedad.

Las pastas dentífricas corroen y destruyen paulatinamente el esmalte.

Las

PEROVETAS MERCK

blanquean y fortifican la dentadura conservando el esmalte indefinidamente.

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías al precio de 5 Ptas. el frasco de 100 y 3 Ptas. el frasco de 50.

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres.

DEPILATORIO BORRELL

polvo moderno para la cara y cuello 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido moderno y perfumado, exclusivo para piernas, brazos, etc. Precio: 8 Ptas.



EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDE ASALTO, 52 - FARMACIA BARCELONA

DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso

Se obtiene su curación completa con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles de curaciones efectuadas comprueban la eficacia de tan antiguo y acreditado remedio

Preparado en la FARMACIA MARTÍNEZ

San Rafael, 2 (C/da. S. Rafael) - Barcelona

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas :: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni firantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent 13, Unión, 13
Barcelona



Antonio Muzás Puyo

VINO SALU-TIFERO

SI USTED SUFRE la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiaría por nada del mundo.

¿Por qué, pues, no hace uso del gran Reconstituyente VINO SALU-TIFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En todas Farmacias y Centros de Especificos
PRECIO: 7'50 PESETAS



RIGAUD 16 Rue de la Paix PARIS

KALMINE

El mejor sello contra el dolor

Laboratorio: P. METADIER
TOURS

DE VENTA EN TODAS LAS
BUENAS FARMACIAS Y
DROGUERIAS DE ESPAÑA

Depósito general para España:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Paseo Industria, 14 - BARCELONA



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico del dolor nervioso o reumático, desapareciendo por rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza, neuralgias (Faciales, Intercostales, de riñones, Ciática) y las molestias periódicas propias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Especificos, Farmacias y dirigidos a J. Caballero Roig - Aparata 710 - Barcelona

Lea todos los lunes

GRAFIC-SPORT

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES

Precio: 30 cts. ejemplar
de venta en todos los quioscos

la mejor revista de deportes y la que contiene la información gráfica más completa

Selecciones Pro-Dis-Co

Esta prestigiosa marca prepara cinco estrenos extraordinarios, cuyo éxito en los Estados Unidos fué asombroso.

El día 24 de Enero

Amores en Alaska

Hermosa producción cuyo maravilloso asunto se desarrolla en la tierra ártica de los zorros azules, por LILYAN TASHMAN y JOHN BOWERS.

El día 31 de Enero

Los dados rojos

Una de las más artísticas producciones de esta marca, irreprochable interpretación de MARGUERITTE DE LA MOTTE, ROD LA ROQUE y H. B. WARNER.

El día 14 de Febrero

La mujer del cubilete

Original asunto oriental, creación incomparable de la popular PRISCILLA DEAN y el día 17 de Febrero

En la habitación de Mabel

chistosisima superproducción cómica Al Christie, interpretada por la deliciosa MARY PREVOST.

Próximamente

El batelero del Volga

la más grandiosa obra dirigida por CECIL B. DE MILLE e interpretada por ELINOR FAIR, WILLIAN BOYD, T. KOSLOFF y JULIA FAYE



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.

Varieté

la adaptación cinematográfica de la novela "El Juramento de Esteban Huller" de Félix Hollanders, adaptada por E. A. Dupont y editada de modo soberbio por la Ufa, será presentada, no tardando mucho, en uno de los más importantes salones de Barcelona.

Varieté

merece uno de los principales lugares en la historia del film, por ser una de las pocas películas ante las que tuvo que sucumbir la crítica neoyorkina, y uno de los films más perfectos que ha producido la cinematografía universal.

Varieté

ha sido aclamada por todos los públicos. Todo el mundo la debe conocer.



U. F. A.

(Universum film - Aktiengesellschaft)

Telegramas y Telefonemas: UFA

Madrid: Antonio Maura, 16

Barcelona: Plaza Cataluña, 9